PBT

SEMANARIO ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)





El regalo de los reyes.

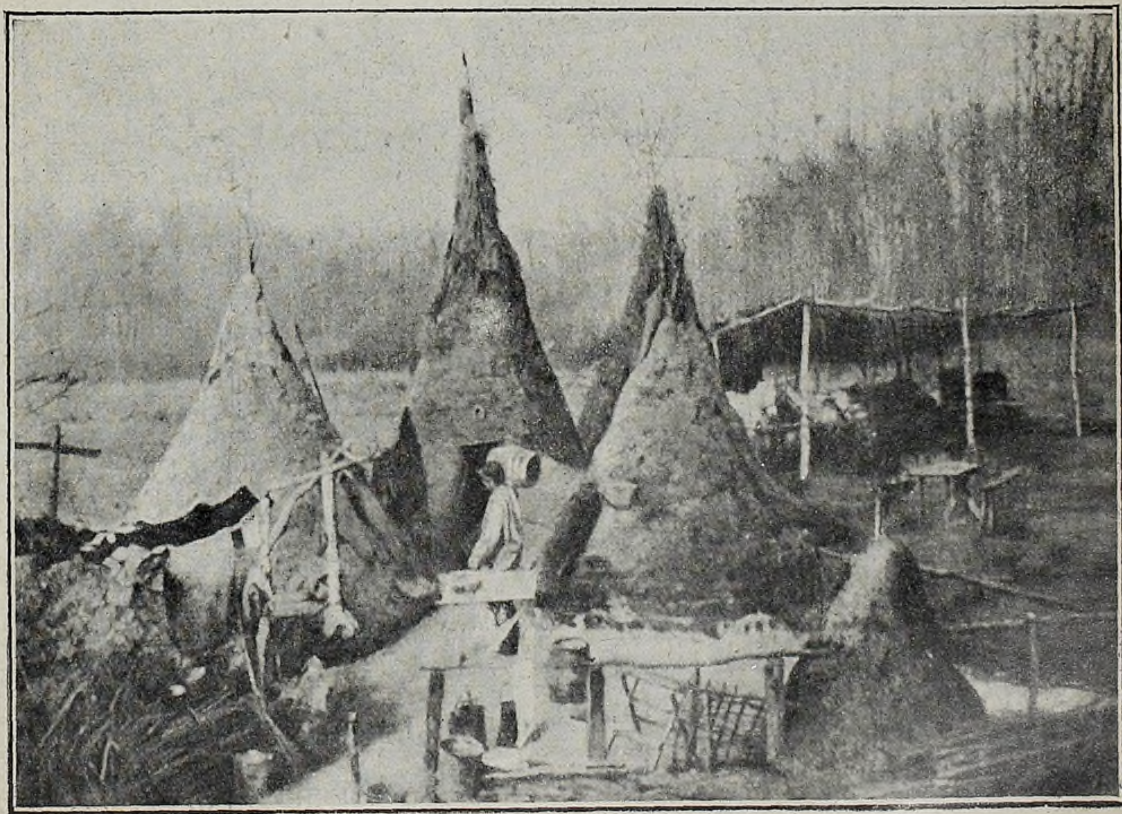


UNA ALDEA SURGIDA EN LA GUERRA





La calle principal de Bon Espoir, pueblo construído por los artilleros franceses en quince días, detrás de la línea de combate.



Las casas de barro cónicas de Bon Espoir.



Pidan catálogo general P B T. - Pidan catálogo especial para camas de hierro y bronce. - Pidan folleto de colchones zostera, $ 8.

Pianos verticales "Bogs Voigt", la marca triunfante en Europa

Baratti y Cía.

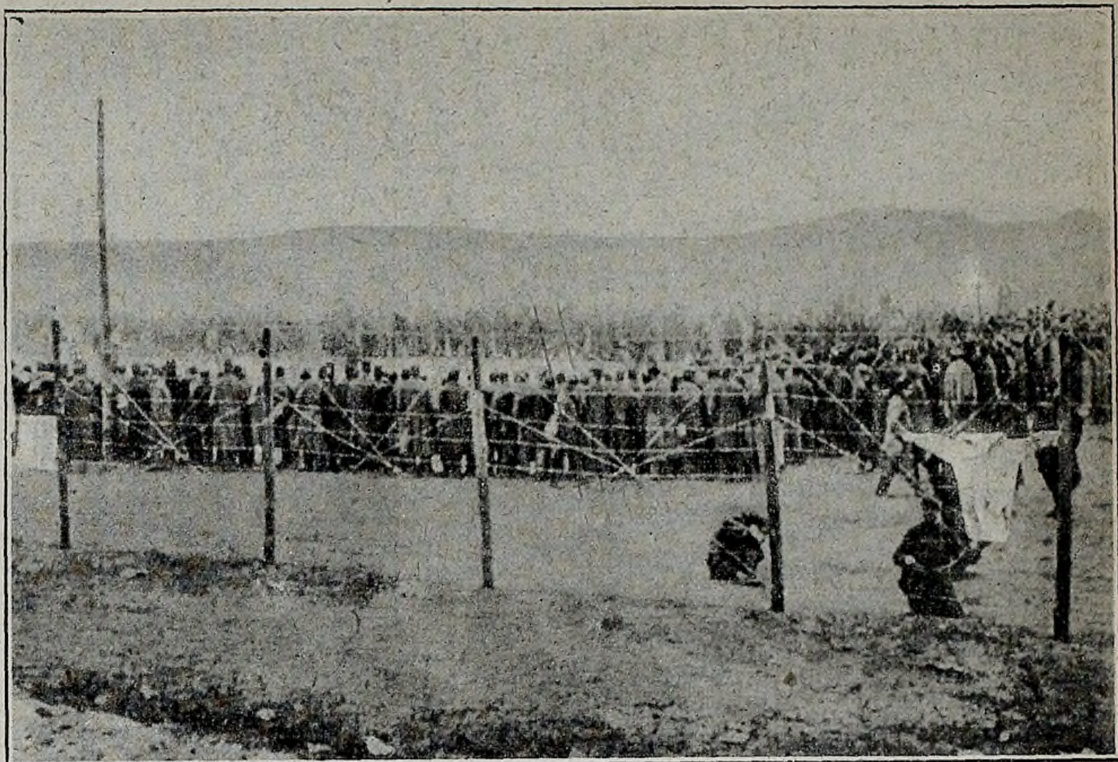
Corrientes 1145

Buenos Aires



PRISIONEROS "FOOTBALLERS"





En Döberitz, cerca de Berlín. — ''Match'' de los prisioneros ingleses contra los franceses.

REAPERTURA DE LOS TEATROS EN PARÍS

La célebre artista Mlle. Marthe Chenal cantando La Marsellesa en la Opera Cómica, al reabrirse los teatros.

EL ALMUERZO DE UN GENERAL



El generalísimo francés Joffre haciendo un almuerzo frugal, en pie, junto a la caseta de un guardabosque.

UN CENTINELA ALEMÁN



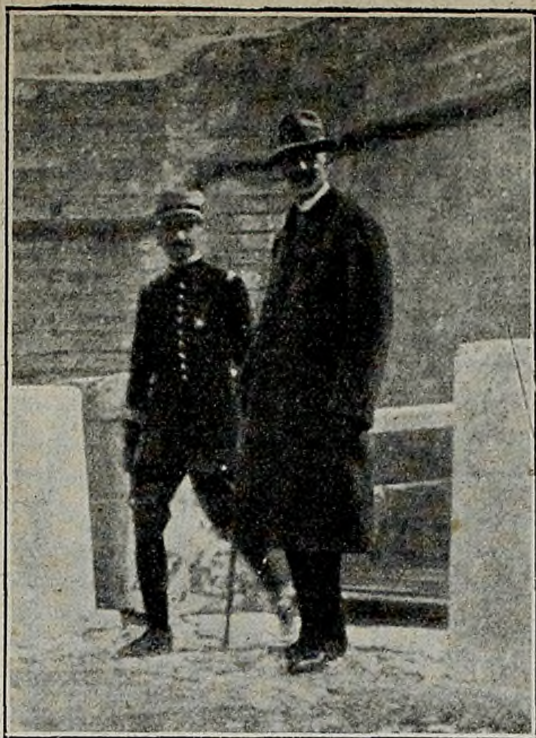
Centinela alemán con abrigo de piel de oveja, que lo protege perfectamente contra el frío.

CRISTIÁN DEWET



El célebre general boer Cristián Dewet (a la derecha), prisionero de los ingleses.

GENERAL PRISIONERO



El general alemán Freise, con traje civil, prisionero en Marsella.

Hermana de caridad condecorada



La hermana de caridad francesa Julia de Gerbeviller, a quien se le confirió la cruz de la Legión de Honor por su comportamiento en la guerra.



LOS ESPAÑOLES EN MARRUECOS








1. Teniente coronel don C. Hernández, de la milicia de Ceuta, herido en el combate de Yebel - Linde. — 2. Cristóbal Lliso, soldado de cuota, muerto en Yebel - Linde. — 3. Sargento Abraham Coriat, de cuota, muerto en el mismo combate. — 4. Soldado de cuota Antonio Plá, muerto también en Yebel-Linde.



El general Jordana recibiendo a los moros notables de Beni Bu Gafar, desembocadura del Kert, que fueron a manifestarle su agradecimiento por los beneficios que les reporta la acción española.



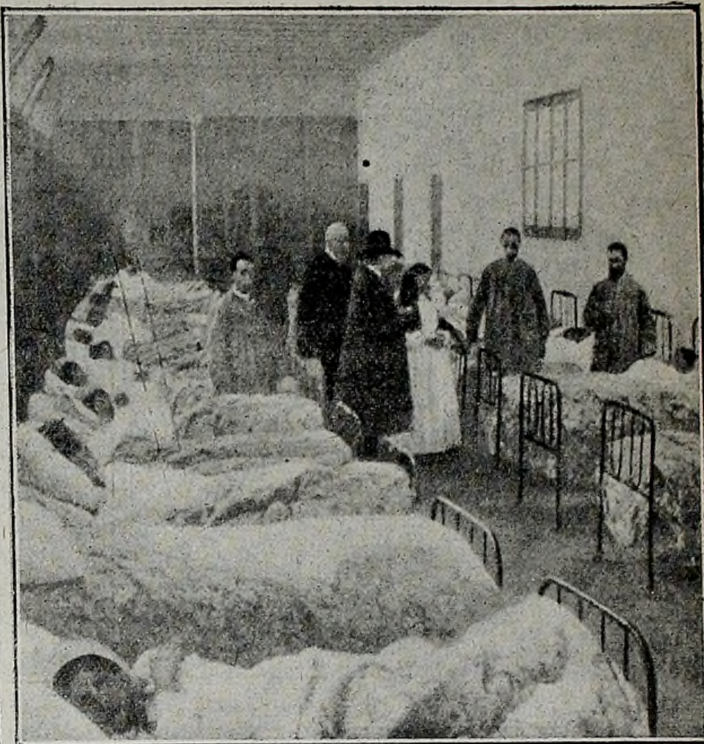
El capitán de ingenieros señor Abenia y el teniente de administración pagando sus jornales a los moros que trabajaron en la construcción del puente de Sidi Meraud, a 19 kilómetros de Melilla.



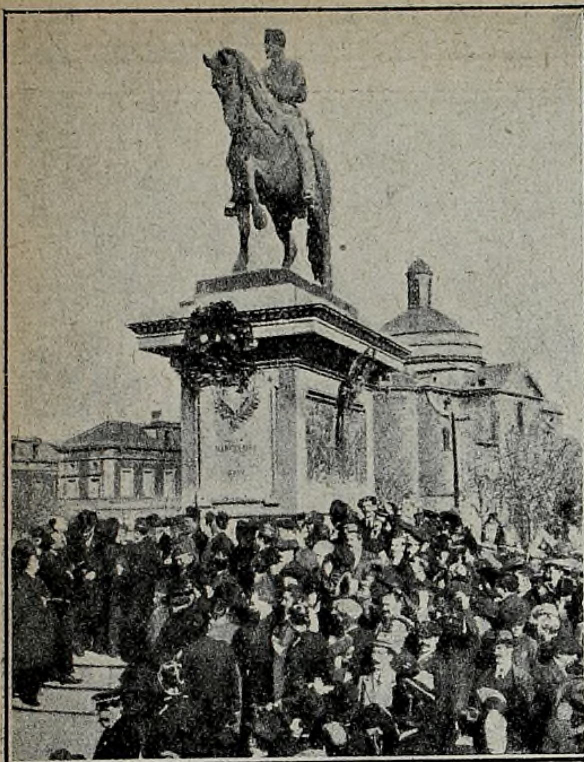
Moros dirigidos por ingenieros españoles construyendo el puente sobre el cauce del Sidi Meraud, para unir la carretera de Melilla con la del campamento de Sammar, en el río Kert.



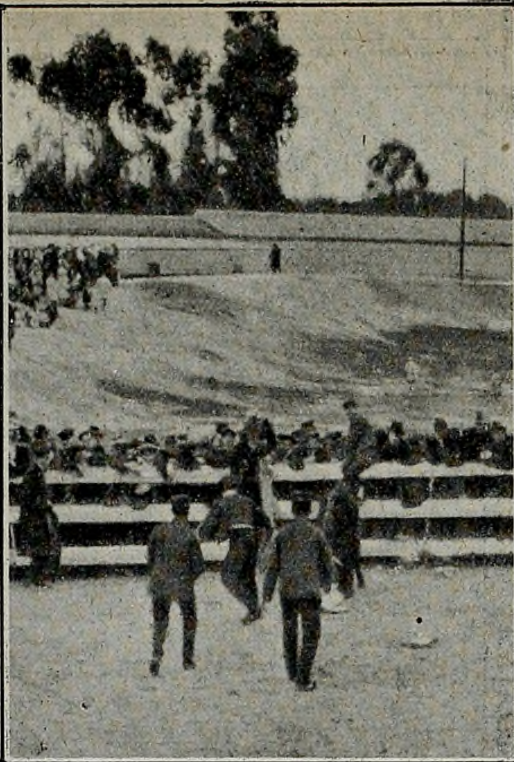
Los exploradores valencianos en el solemne acto de su promesa patriótica.



Una de las salas de la sección de mujeres en el hospital provisional para tíficos, instalado en el local que ocupó la Exposición de 1888, en el Parque de Barcelona.



Barcelona. — Momento de ser descubierta la corona depositada en el monumento de Prim, para conmemorar el centenario del natalicio del célebre general.



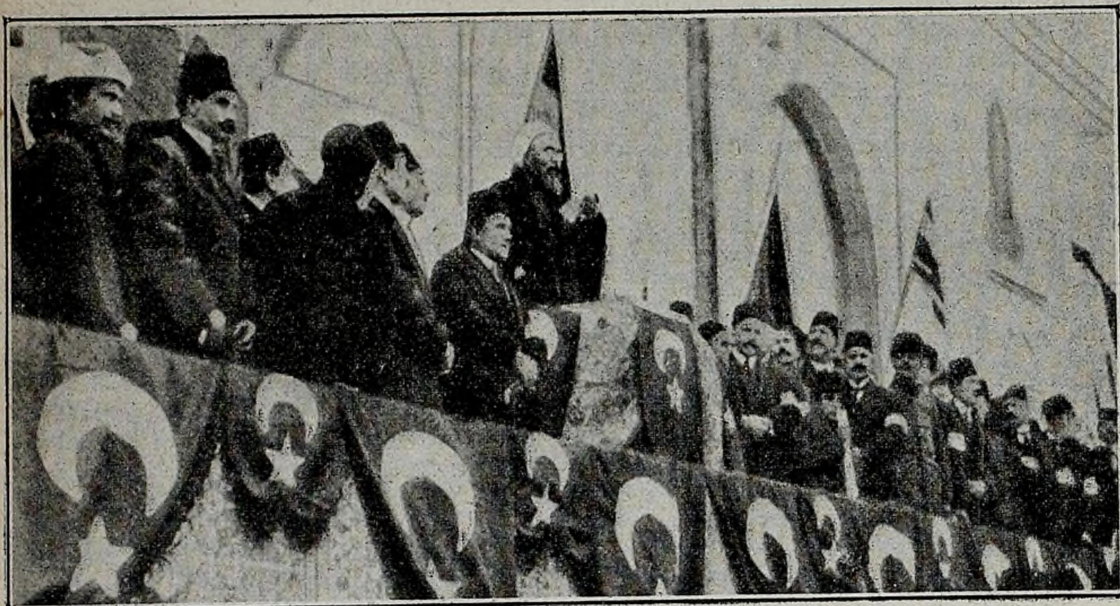
El día de la patrona de la infantería en Madrid. Soldados del Regimiento del Rey lidiando un novillo en la fiesta celebrada el día de la Purísima Concepción.

PAGINA DE TODOS Y PARA TODOS



TURQUÍA EN LA GUERRA

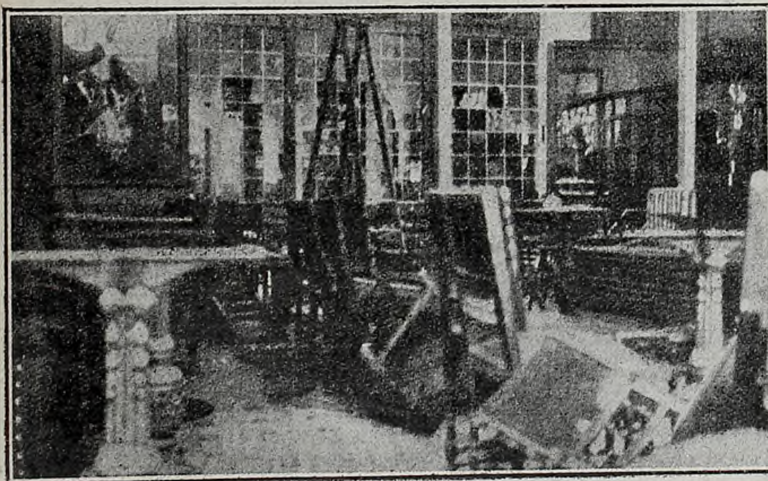


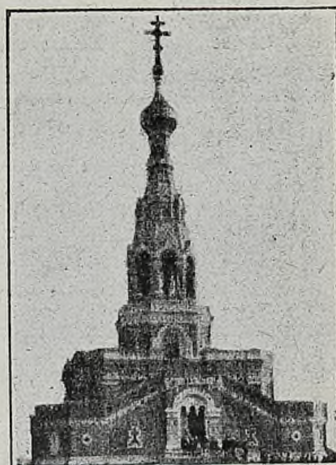


Lectura del firmán proclamando la guerra santa, en la mezquita de Fatih.

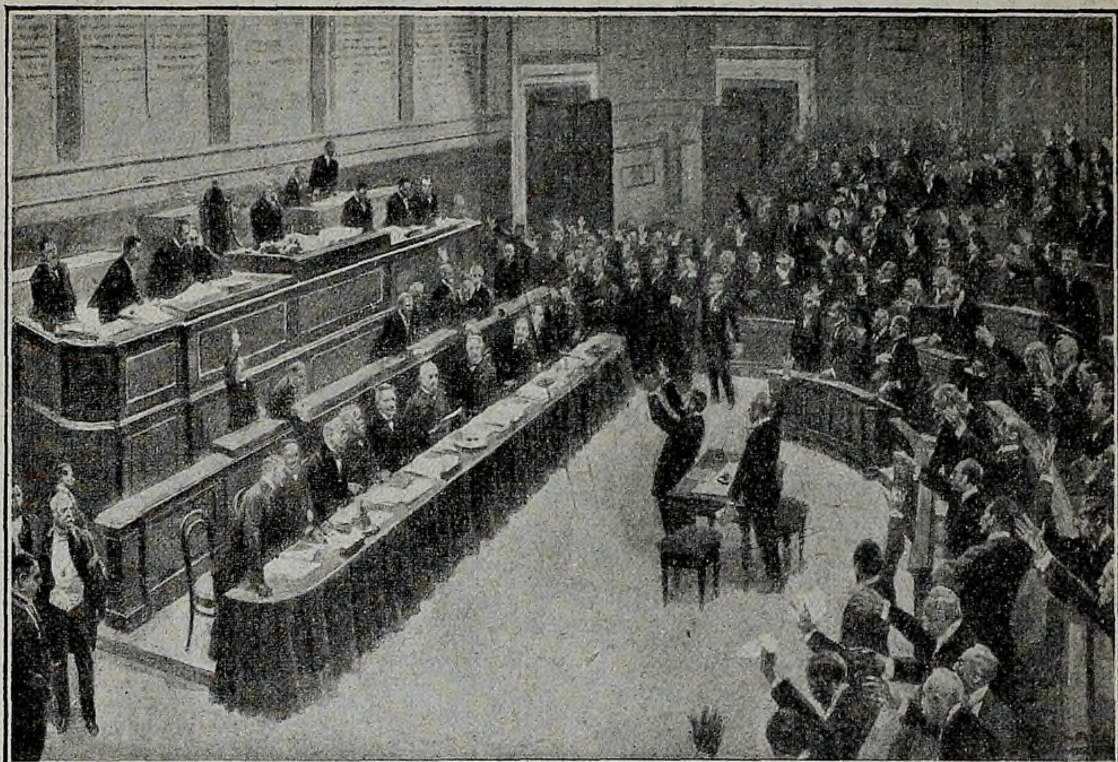


El sultán y Enver bajá a la salida de la ceremonia religiosa del "fetua".





1. Un restaurant ruso de Constantinopla, saqueado por las turbas. — 2. El monumento a la memoria de las víctimas rusas de la guerra del 76, que demolió el pueblo.



Aspecto de la Cámara de Diputados cuando el jefe del gabinete, honorable Salandra, hizo sus declaraciones sobre los intereses de Italia.



La sala del Orfeón Español, durante el baile de la Unión Aragonesa.



Fuga de sílabas

* o* * ver* *
mis *le*as re**;
**to * *des * ven,
mas *to * *bara*.

Felices Pascuas

Pascua.. — Nombre de varón.
Pascua.. — Ciudad de Méjico.
Pascua.. — Nombre de mujer.
.....Pascuas. — Isla de Oceanía.

Charada gráfica

Logogrifo numérico

12345678 — Flor.
8234721 — Soldado.
672345 — Personaje argentino.
21347 — Nombre de varón.
5678 — Pensamiento.
728 — Tiempo verbal.
65 — Idem ídem.
8 — Preposición.


4.ª 2.ª


4.ª 5.ª


5.ª 2.ª


TODO

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 527

Al Telegrama logogrífico:
NO VA ALINA; IRÁ EN EL VERANO.
Valeriano
123456789

A la Charada curiosa:
ESCARMENTAR.

Al Salto de caballo:

Ya el mes de mayo sonríe:
ya se llenan de canciones
las liras de los poetas,
los espacios y los bosques.
Ya el mes de mayo sonríe:
Ya en las fosas de los pobres,
tan tristes y abandonadas,
se ven coronas de flores.

Manuel Reina.

Solucionistas

Francisco Garcés, Hugo Mendieta, César Altavista, Francisco Velázquez, Juan J. Unánue, L. M., Raquel Moreno, Benedetto Urbini, Luis Fariña, Federico Acal, Julio Orbea, Mario Santonja, Fidelita Roqués, Enrique Colmari, Jorge Traverso, Adriano Zaldívar, Lucila Marino, Samuel Alvarez, Manuel Castellar, Diógenes Cabrera, Lucio Pereyra, La Ñata, Víctor F. Oromí, Teresa Berutti, Saúl Novaro Torres, Mariano Vega, Alejandrina Marchissotti, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El mejor lenguaje, es el más claro,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa teatral.

TEATRO DE MAYO

Los señores solucionistas que tengan todavía en su poder vales de este teatro, pueden pasar por esta administración para canjearlos por los de otros teatros.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 16 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el año.

Las ESPECIALIDADES PARA PLAYA que ofrecemos, constituyen artículos prácticos y de reconocida superioridad. Los precios han sido marcados muy bajos.



TRAJES de baño, para señora, en sarga azul marino, con trencillas mercerizadas, a $ 6.80 y .... $ **4.90**

CAPAS de baño, para señora en sarga azul marino, trencillas y soutache, $ **5.90**

ZAPATILLAS escocesas, para playa, el par a .... $ **1.75**

TRAJES de baño, para hombre, en sarga pura lana, azul marino, con trencillas de lana, a .... $ **8.50**

SALIDAS de baño, en tejido esponja, con capucha, mangas y cordeliere, a... $ **5.90**

CALZONCILLOS de punto, para nadar, fondo azul con bastones blancos, a $ **1.90**

SÁBANAS para baño, en tejido turco, blancas, a ..... $ **2 90**

ZAPATILLAS para baño, en tejido esponja, con suela, artículo muy práctico, el par a .... $ **2.80**

Para niños

TRAJES para baño, en sarga de lana, para años: 16, $ 6.00; 12 y 14, $ 5.50; 8 y 10, $ 5.00, y 4 y 6 .... $ **4.50**

MAMELUCOS de punto algodón, para baño, años: 9 y 10, $ 1.50, y 6 y 8 $ **1.30**

CALZONCILLOS de punto algodón, para baño, años 12 a 2.. $ **0.80**

SALIDAS de baño, género turco, clase especial, según medida, a $ 5.00, 4.60, 4.20 y ..... $ **3.80**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES LD.

CASA CENTRAL — Florida y Cangallo

ANEXO — Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

DE SAN ISIDRO



Grupo del "picnic" celebrado en el bosque por el club excursionista Aguas Argentinas.

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES





1. En Estación Ruiz (Buenos Aires). El séptimo hijo del señor José Dómine, que apadrinó el presidente de la nación, con sus padres y hermanos. — 2. En Mercedes (San Luis). La familia Raffaini con su séptimo hijo, apadrinado por el presidente de la nación, a quien representó el doctor Epifanio Mora Olmedo, intendente municipal.

DE VILLA CAÑAS



Alumnos del Colegio La Concepción, que tomaron parte en la velada teatral con que se celebró la terminación del curso.



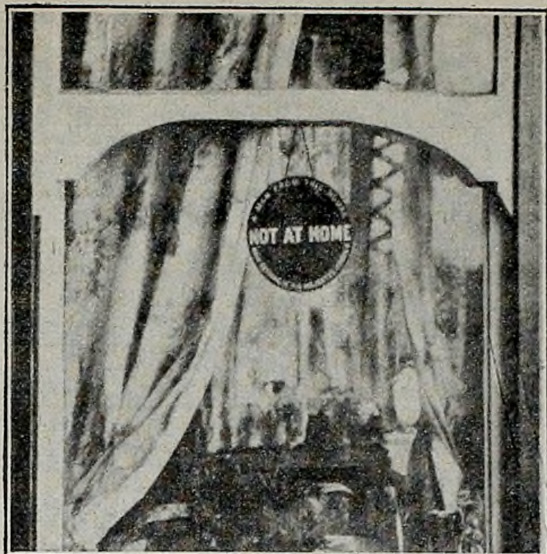
LAS MEDIAS DEL REGALO





Una pequeña sorpresa de Santa Claus.

"Réclames" de actualidad



Londres. Anuncio en una vidriera de que un hombre de la casa partió a la guerra.

Como todas las cosas humanas, la gran guerra actual tiene sus contrastes, representados por detalles muy graves y otros humorísticos o curiosos. En muchas vidrieras londinenses se ve una placa que dice: "Un hombre de esta casa se halla actualmente en el servicio con las tropas de Su Majestad", y en el centro se lee en grandes caracteres el aviso de que está ausente: "Not at home". Naturalmente, esto constituye un orgullo para la casa y es a la vez una "réclame" de la mayor eficacia, puesto que atrae la simpatía del público.

Otra vista curiosa es la de una pintoresca silla de manos, silla Sedán, que usa como reclamo una casa de Conduit Street, donde se dan conciertos a beneficio de la Cruz Roja. Es un Sedán, que, según se entiende, debe alentar al público a contribuir con su óbolo en favor de los heridos. La guerra produce multitud de efectos en las naciones que se han lanzado a ella, efectos de los más variados.



Una silla de manos o silla Sedán, como reclamo para la Cruz Roja.

PROFESIONALES RECOMENDADOS

Médicos especialistas

Dr. E. F. POLITO

Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. Antonino de Nucci

Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1461. De 2 a 4. U. T. 4767, Juncal.

Venéreas, Sífilis, Piel.-Dr. Saraceni

Ex primario especialista del Hospital Italiano. Aplicación del 606-914. 8 a 11 a. m. y 2 a 9. Corrientes 1777.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

DR. F. P. ECHEVARRÍA

Enfermedades secretas, sífilis y vías urinarias. Se trasladó a Sarmiento 1139. De 2 a 5 p. m.



Dr. REZAVAL

Afecciones de la garganta, nariz y oídos. Corrección de las deformidades nasales.

MAIPÚ, 657

De 2 a 5.

SEÑORAS. PARTOS, CIRUGÍA

Dr. GÓMEZ. Profesor titular de la Facultad de Medicina, cirujano jefe del servicio de señoras del Hospital Alvear. Consultas de 3 a 5 de la tarde. Cangallo 1373. U. Telef. 4223, Libertad.

Tratamientos Preventivos y Curativos

Enfermedades de señoras. Partos sin dolor. Secretas, tuberculosis y paludismo (chucho), según los últimos descubrimientos. Dr. VALLES. Tacuarí 462. De 1 a 4 p. m.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. **Rivadavia 3907**, esq. Medrano.

DENTISTAS



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. **Moreno 990.**

Dr. M. KUTYN Dentista norteamericano — Diplomado en las Universidades de N. York, Búfalo y Bs. Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5. Cerrito 67.



M. A. GALAN. Cirujano dentista. Rivadavia 5306. U. T. 531, Flores. Libertad 210. U. T. 2929, Libertad. Buenos Aires.

N. PERCICH. - Dentista

Ex asistente a la Escuela Dental de París. 362, Bernardo de Irigoyen, 362

Parteras Especialistas

Señora Holst.-Partera Atiende PARTOS SIN DOLOR y afecciones de señoras. Recibe pensionistas. Consultas a toda hora. Suplentas para el exterior. Sin chapas. **Entre Ríos 1183, primer piso. U. T. 1481, B. Orden.**

Magdalena R. de Fernández

Ex partera en jefe de la Maternidad Escuela de Parteras, ex primera partera del Hospital Rivadavia. Recibe pensionistas. **Paraguay 2446. U. T. 3742, Juncal.**

Consultorio Gratuito Atendido personalmente por la profesora partera María C. Amatriain, diplomada en Madrid y en Bs. Aires. Especialista en partos y curaciones rápidas, aplicando últimos descubrimientos. Recibe pensionistas. Piedras 535.

Casa Maternidad Propietaria: Eugenia S. de Thill, especialista en partos. Pensionistas a precios módicos. Calle 44 número 417. U. Teléf. 432, La Plata. Consultorio: Victoria 1041, Bs. Aires. Martes y viernes de 1 a 5 p. m.

Emilia P. de Lucchini

PARTERA. Recibida en las Facultades de Padua y de B. Aires. Consultas de 1 a 3 p. m. Gratis: lunes y jueves. Estados Unidos 959. U. T. 1474, B. Orden.

PARTERA Partos, hemorragias, enfermedades de la matriz. Se reciben pensionistas. Precios módicos. **Paraguay 2446.** Sin chapas. Unión Telefónica 3742, Juncal.

Secretas — **CURATORIO POLICLÍNICO. - Córdoba 1246** — **SÍFILIS**

Abonos de 20, 30 y 60 $ por 8, 15 y 30 días, para curaciones de enfermedades secretas. De 8 a. m. a 10 p. m. Pobres gratis, jueves y domingos.

Aplicación SIN dolor del **914** — Ampolla.. **$ 10** — Aplicación **$ 20**

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano, Cangallo 343

Sarmiento

SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES

Oficinas: TUCUMÁN 1661
Unión Tel. 5183 Lib.
Coop. Tel. 3226 Cen.



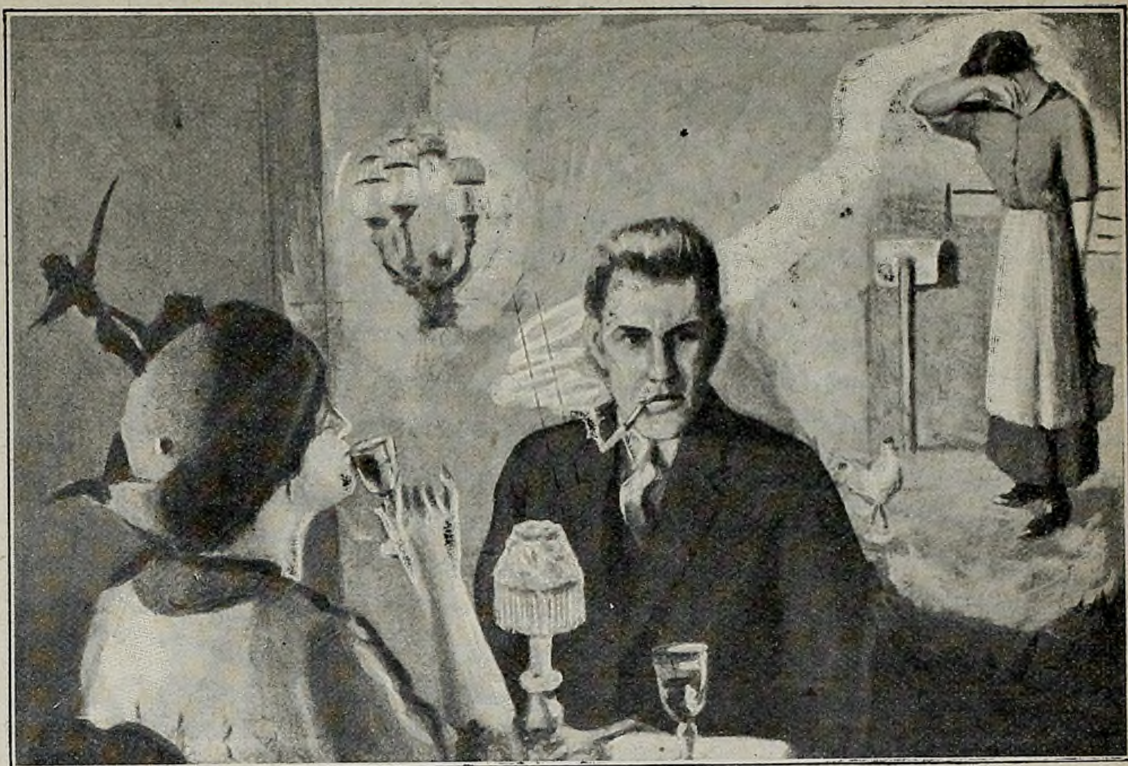
Consultorio Médico Veterinario

Director: Dr. ADOLFO DARRÓS
Consultas de 10 a 12
Oficinas de 10 a 5 p. m.



UN AÑO MÁS





El recuerdo de la otra.

No se puede pedir más

Por $ 150 Servicio Fúnebre

Compuesto de

- Cajón negro, grabado, sin plomo.
- Capilla ardiente, con 4 plantas.
- Fúnebre **a** 4 caballos.
- **UN** coche de duelo.
- **CINCO** coches de acompañamiento.
- Sepultura.

La Cochería **González y Hno.**

cuenta con elementos **NUEVOS, ELEGANTES y MODERNOS.**

Belgrano 2970
Buenos Aires

TELÉFONOS
U. T. 131, Mitre
C. T. 186, Oeste





LA ADORACIÓN DE LOS MAGOS



Hace algún tiempo, este cuadro famoso y casi ignorado del pintor flamenco Hugo Van der Gocs, adquirió una notoriedad extraordinaria.

Oculto a las miradas de los peritos en materia artística en un convento de Monforte (España), fué descubierto por uno de esos husmeadores de bellezas antiguas que recorren la Europa meridional como agentes de anticuarios, coleccionistas y museos extranjeros.



El famoso cuadro de Hugo Van der Goes, existente en el Museo Kaiser Friedrich, de Berlín.

Los frailes del museo de Monforte, tal vez no concedían a este lienzo magnífico otro valor que el de su significación religiosa, y posiblemente supusieron que esa obra maestra de la pintura del siglo XV tenía un gran valor material, cuando oyeron una propuesta de adquisición por una cantidad insospechada por ellos.

El lienzo fué comprado al fin y salió del convento. Los diarios españoles dieron la voz de alarma, clamando contra la incuria de los poderes públicos, tolerantes en exceso, de la constante emigración de las más ricas joyas artísticas que guarda la península desde su época de esplendor.

Todo fué inútil, aunque el asunto de la venta de este cuadro se tratase en las Cámaras.

Actualmente se exhibe el gran lienzo en el Museo Kaiser Friedrich, de Berlín, que lo adquirió por la suma de un millón de marcos, uno de los precios más elevados alcanzado por estas reliquias.


DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS-AIRES


Este es el gran vino
generoso que le
conviene a usted.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 60 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PÉLLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año XII | Buenos Aires, 9 de Enero de 1915 | N.º 528

EL PARTIDO

El escultor. — Ya tengo terminada mi obra.
El amigo. — ¡Pero no tiene cabeza!
El escultor. — Si la tuviera, no sería "partido".

Charlas del pebete



En ningún año ni en parte alguna se cumplió jamás como ahora entre nosotros aquello de "año nuevo, vida nueva".

Hemos empezado a trabajar de firme después de una era de holganza que no "era" hija de la pereza, sino hermana "política" de la crisis. Cuñada, vamos. Y ya se sabe que "parentesco que empieza con cu, chúpatelo tú".

El recién nacido 1915 nos hizo sacar las manos de los bolsillos (vacías, por supuesto) y emplearlas en otros menesteres más aireados si no más frescos, y, sobre todo, más productivos.

Miles de obreros trabajan en la cosecha, que no es "cosa hecha" todavía, pero le falta muy poco, y reanudaron su interrumpido trabajo las fábricas de tejidos, papel, cerveza, hielo, fósforos, conservas, dulces... Hasta las fábricas de fideos entraron a competir con el Congreso en la elaboración de ese producto que substituyó al "sebo" en las últimas sesiones extraordinarias.

Ha desaparecido, pues, la igualdad ante la holganza que estaba reinando y gobernando entre nosotros.

Holgaba el gobierno (éste "huelga" todavía) y holgábamos los gobernados tranquilamente. Nadie hacía nada. Todos éramos iguales.

Pero la vuelta al trabajo en la mayor parte de los gremios obreros y profesiones menos liberales, dejando holgar solamente a los ricos (entre los que figura don Victorino en primera fila) y a los que viven siempre "de arriba" sin tener una "elevada" posición, estableció nuevamente la diferencia de rangos.

Otra vez podemos decir, como antes de la crisis: "¡Aun hay clases!"

Tiene mucha parte de gloria en esta "reconquista" al ministro de Guerra general Allaria. Gracias a él se "repuso" la escuela de "clases" que la comisión de presupuesto había herido de muerte en su proyecto.

Por esto y por la supresión de dos tenedores de libros y de otros empleados (buenos "tenedores" también), el general Allaria mereció calurosos plácemes de todo el mundo, exclusión hecha de los "interfectos".

El señor Aguirre (D.), cuando llegó el turno al departamento de Marina, fué menos afortunado en su campaña que el general Allaria. No cosechó tantos aplausos porque hirió muchas susceptibilidades al decir, hablando de la desproporción entre la cantidad de barcos nuevos y vetustos, "que con los viejos no se va a ningún lado".

¡La gracia que le habrá hecho a don Victorino! ¡Lo bien que les habrá sentado a los "vetustos" caballeros del nuevo partido progresista!

A su juicio, sólo harían un buen papel esas naves en un combate "nabal", así, con b de nabo.

También el señor Le Bretón abogó por la eliminación de los "barcos viejos", poniendo nervioso al señor del "Barco" y al ministro de Marina.

Este confesó que mientras no le dieran más "luz" tendría que "hacerse a la vela" con los barcos "demodados", palabreja que inspiró cierta conmiseración, principalmente entre el elemento femenino de las tribunas.

Pero el ministro Sáenz Valiente abriga una íntima esperanza de que nuestra marina se engalane pronto con las últimas "creaciones" con submarinos, con dirigibles, con modelos, en fin, de "fantasía", como la suya los ha forjado.

Y cuenta para ello con que repercutan las palabras de su compañero el ministro de Hacienda, declarando que la situación del erario no es tan penosa como dicen los que no viven de él y que pronto nadaremos en la abundancia. Mar muy adecuado para la armada, o mejor dicho, para la que se va a armar, porque todavía no la tenemos, como la espera el señor ministro.

Sí, habrá plata para todo. Pueden postergarse para "peor" ocasión las economías que se iban introduciendo en el presupuesto.

Había cierto pánico en las "bolsas" de los contribuyentes, pero la antedicha declaración del ministro de Hacienda hizo "repuntar" ciertos valores. El "valor" de algunos diputados fué el primero en manifestarse, pues se "atrevieron" a patrocinar enmiendas, crear puestos o solicitar la inclusión de partidas nuevas... a cuenta de los mayores ingresos vaticinados. Y el ministro Sáenz Valiente se apuntó el dato para cuando llegue el momento oportuno de aprovechar esa "tabla de salvación", sin la cual se confesaría "hombre al agua".

Los demás miembros del Poder Ejecutivo y algunos senadores están animados de las mismas esperanzas lisonjeras soñando con el enriquecimiento fabuloso del país.

Las legislaturas provinciales se han contaminado también de ese delirio, y se disponen a echar las economías y la casa por la ventana, sin perder de vista que, en último caso, mientras haya quien dé, se puede contratar un empréstito.

En nuestro Concejo Deliberante hay miembros tan cegados por la fe, que creen en la próxima aparición de un buey de oro tirando del carro de la Fortuna...

La frase corriente es que nuestro brillante porvenir está descontado.

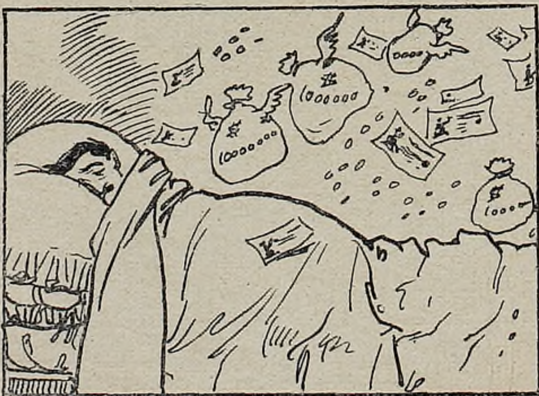
¿Será verdad tanta belleza?

¡Quiera Dios que el tal "descuento" del porvenir no nos lleve a otros descuentos como en el pasado y en el presente!

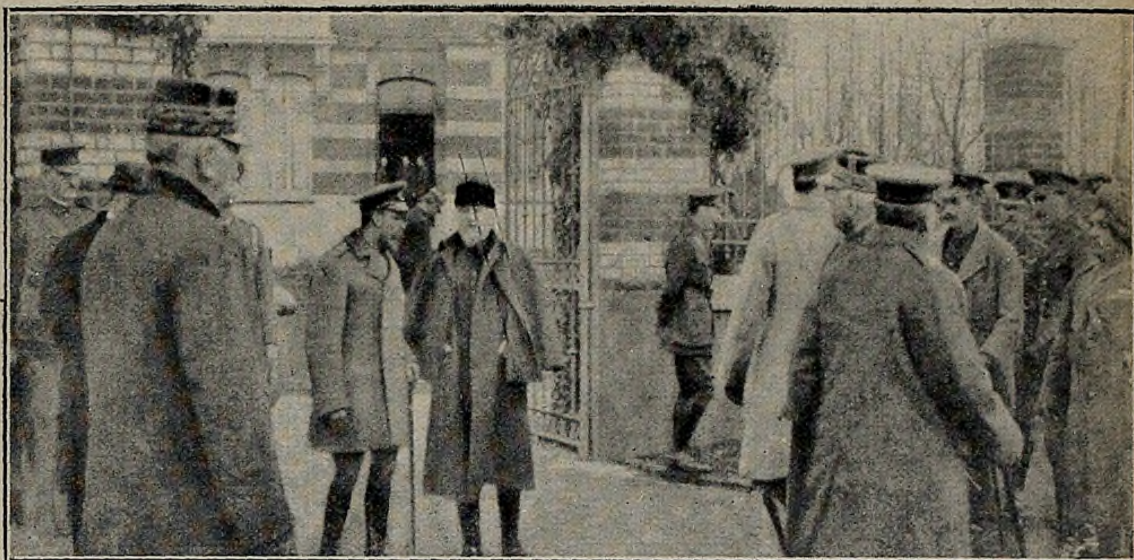
Pero el lema de nuestros "vetustos" gobernantes parece ser éste:

"¡El que venga atrás, que arree!"

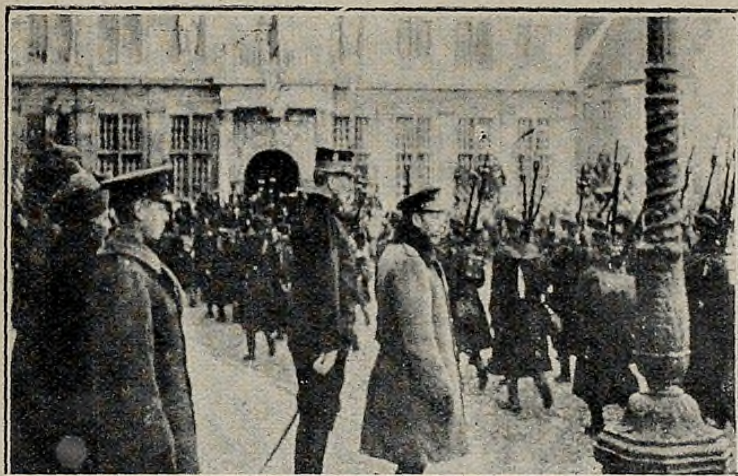
P B T.



CRÓNICA GRÁFICA DE LA GUERRA

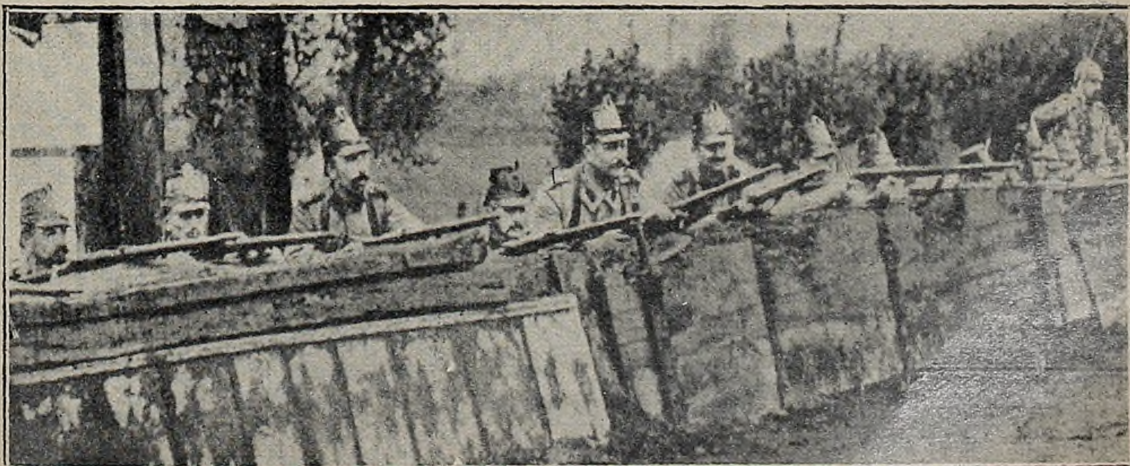


Encuentro del rey Jorge de Inglaterra, el presidente Poincaré y el generalísimo francés Joffre en una pequeña ciudad del norte de Francia.





1. Un regimiento belga desfilando en la plaza de Furnes ante los reyes Jorge V y Alberto I, el príncipe de Gales y los príncipes de la India. — 2. Retrato recién publicado de Djemal bajá, jefe del ejército turco contra Egipto, cuya muerte se ha anunciado.



Cazadores bávaros en una trinchera de Bélgica.



En la vertiente alsaciana de los Vosgos. Destacamento francés que avanza en un bosque, abriendo trincheras.



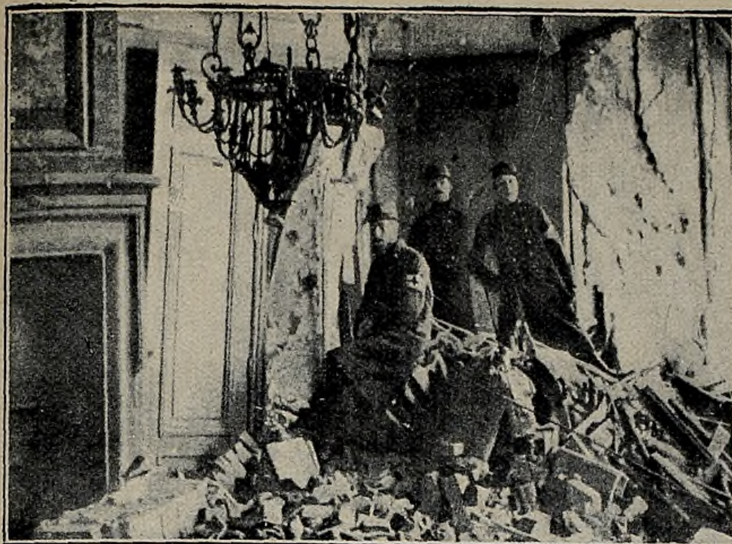
Los vigías. Puesto de observación a la entrada de una aldea francesa.



Avanzada alemana. Soldados de infantería observando los movimientos del enemigo.



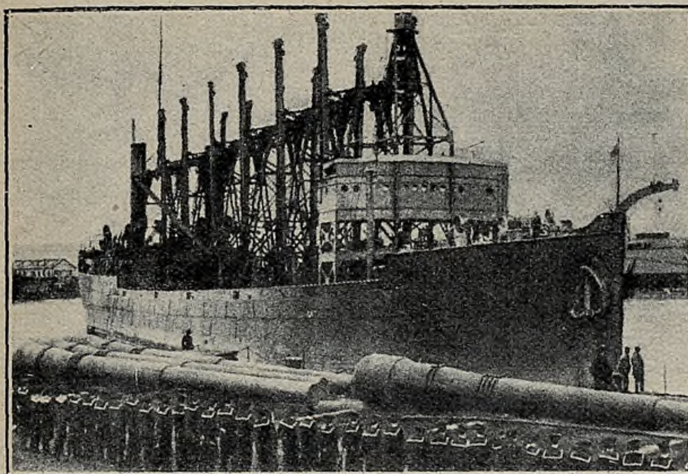
Soldado británico con su abrigo de piel.



Interior de Le Clos, casa de campo del presidente Poincaré en Sampigny, como quedó por efecto del bombardeo.



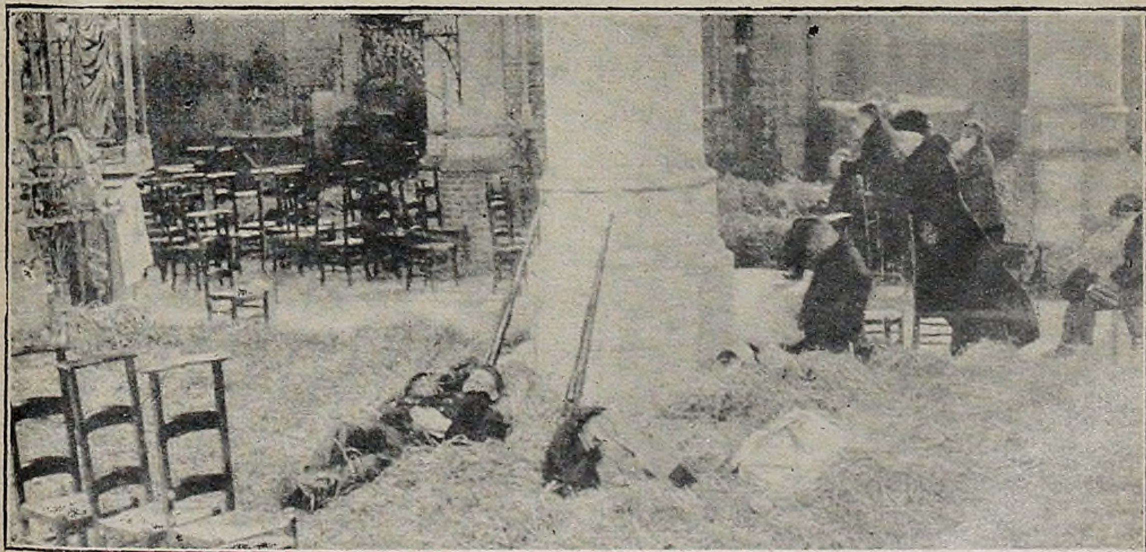
El general francés Foch.



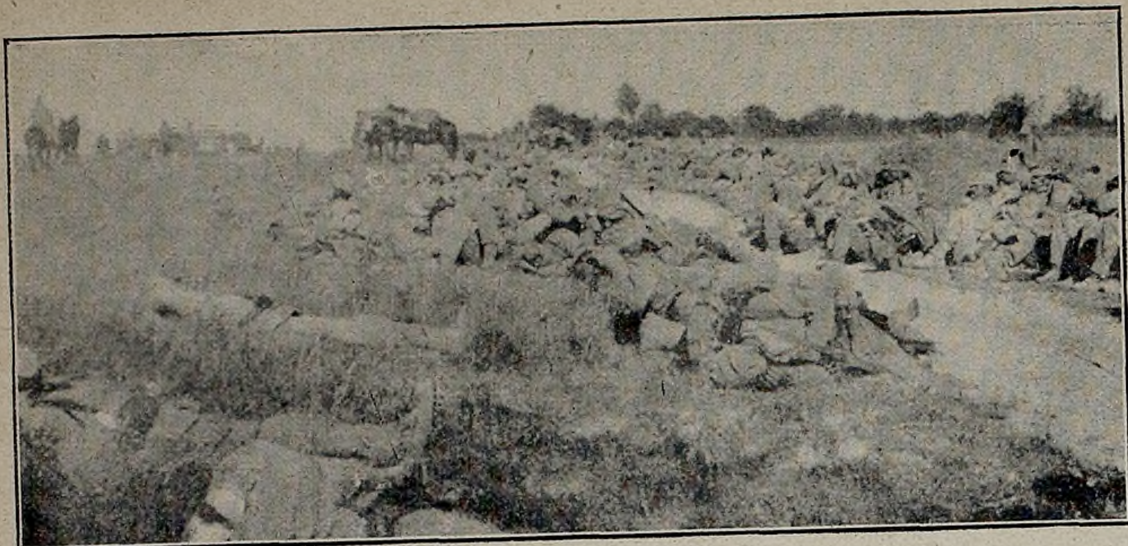
El buque n rteamericano Jason, que armado de cañones llevó a Europa los regalos para los niños que sufrieron a causa de la guerra.



Soldado alemán telefonista, oculto en una parva de pasto.



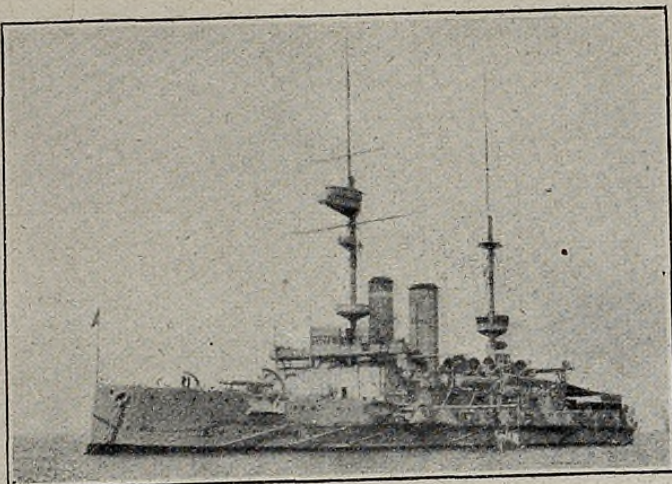
Soldados belgas durmiendo en una iglesia mientras mujeres y civiles oran por la liberación de su país.



El campo de batalla de Rawa-Ruska, con los muertos y heridos que dejaron los austriacos.



Trinchera nevada en un puesto avanzado del Pas-de-Cala s.



El acorazado británico Formidable, echado a pique en el Mar del Norte, por un submarino alemán.



Ocupación de B ala por un destacamento ruso.

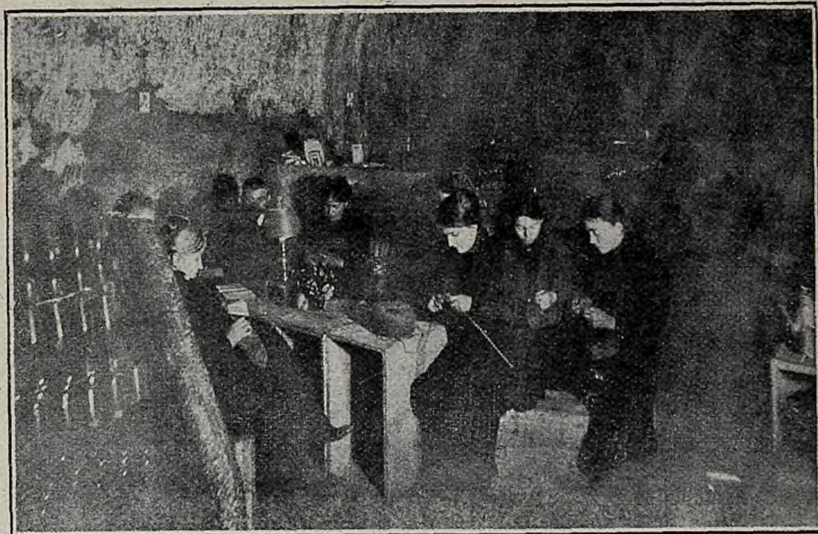
LA VIDA SUBTERRÁNEA Y LAS GRANADAS DE MANO



Cuevas de soldados británicos en la Champagne, detrás de las líneas de fuego.

Una cantidad de circunstancias, entre las que figuran en primera línea la duración de la guerra y el clima de la región en que se lucha, ha dado a las defensas de los ejércitos beligerantes un carácter muy singular. Los antiguos campamentos, de carpas alineadas, donde el soldado encontraba reposo a las fatigas del combate, han sido substituídos actualmente por refugios subterráneos y por túneles en comunicación con las trincheras, a fin de que los soldados queden al abrigo del poder destructor de las armas enemigas. Tanto en el campo de batalla como en las ciudades que sufren los efectos del bombardeo de los combatientes, los soldados y los pacíficos vecinos se ven obligados a protegerse debajo de tierra, aquéllos en las trincheras y éstos en las bodegas y sótanos de las habitaciones. La moderna ingeniería militar, que tal vez no contaba con las circunstancias excepcionales en que se libra la guerra europea, se ha visto posiblemente en la necesidad de improvisar estos medios de defensa para garantizar la vida de los soldados, convertidos de ese modo en nuevos trogloditas.

De la estructura de estos refugios subterráneos, dan idea nuestros grabados.



Familia de Reims en la bodega de una casa de vinos de Champagne. Las mujeres hacen medias para los soldados.



Trinchera inglesa con techo.



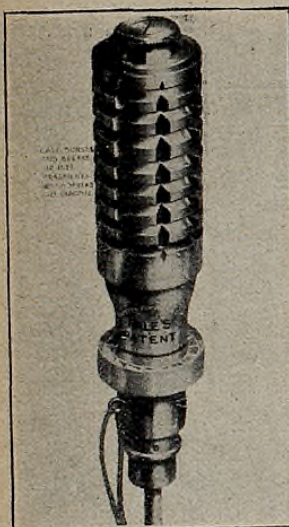
Alemanes componiendo un cable telefónico subterráneo.

PARTICULARIDADES DE LA GUERRA

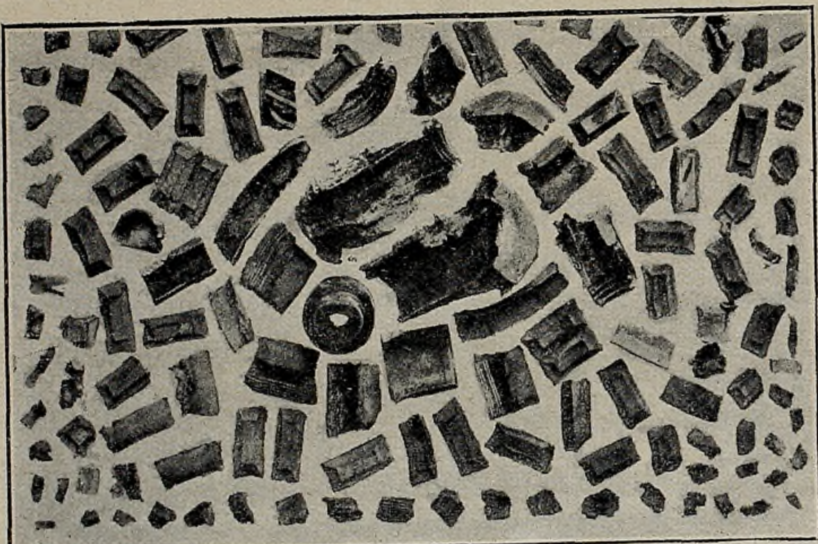
LA VIDA SUBTERRÁNEA Y LAS GRANADAS DE MANO



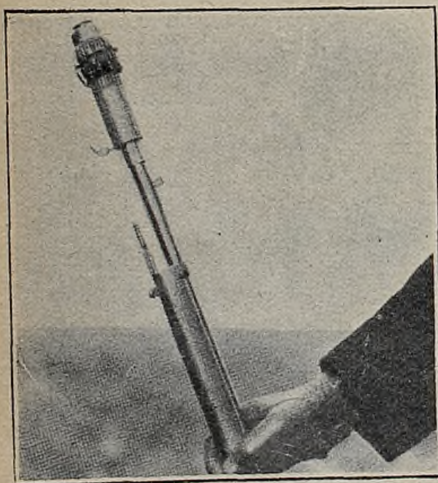
Combatientes arrojando la granada Marten Hale, que se lanza con la mano o con el fusil.



La caja de la granada que estalla.



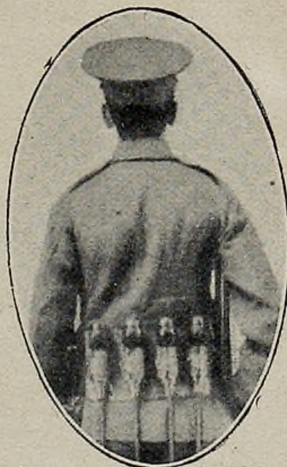
Los fragmentos después de la explosión.



La granada puesta en el fusil.

Otra particularidad de la guerra es el resurgimiento de ciertos medios, perfeccionados, como es consiguiente, que se usaron en antiguos tiempos. Entre ellos, las armas arrojadizas han sido adoptadas por el ejército británico con buen resultado, al parecer, aceptándose las granadas Marten Hale, fácilmente arrojables a mano y aplicables también para ser lanzadas por medio del fusil.

Este sistema trae el recuerdo de los antiguos honderos mallorquines, famosos en la historia de España, y es, desde luego, una imitación de las bombas lanzadas a honda que usa el ejército español actualmente en su campaña de Marruecos.



Cómo llevan los soldados ingleses la granada Marten Hale.

RECEPCIÓN PRESIDENCIAL DE AÑO NUEVO



El presidente de la Plaza acompañado de miembros del cuerpo diplomático, senadores y diputados durante la recepción en su residencia de la calle Libertad.



Damas concurrentes con el arcipreste ruso Rdo. Izrastzof y el diplomático señor Martínez Campos.

CELEBRACIONES DE AÑO NUEVO





Damas y caballeros asistentes a la cena y baile dados en el Plaza Hotel, al entrar el nuevo año.

LA FIESTA DEL TIGRE CLUB



Comida en la terraza del Tigre Hotel.

El veraneo en el conventillo







CELEBRACIONES DE AÑO NUEVO





Damas y caballeros asistentes a la cena y baile dados en el Plaza Hotel, al entrar el nuevo año.

LA FIESTA DEL TIGRE CLUB



Comida en la terraza del Tigre Hotel.


El veraneo en el conventillo
J. Quesada Hoyo

JUGUETES PARA LOS NIÑOS POBRES



Escenas de la distribución de los veinte mil juguetes adquiridos por la municipalidad y repartidos por la Sociedad de San Vicente de Paúl. Niños esperando el reparto a la puerta de la iglesia de Santa Felicitas.



Niños con sus juguetes en Santa Felicitas.



Multitud de niños que esperaban la distribución en la calle Herrera.

"ALLIANCE FRANÇAISE"



Distribución de premios entre los alumnos de la institución, realizada en la Casa Suiza. Discurso del ministro de Francia M. Jullemier.

El primer embajador en la Argentina

La semana última llegó a nuestro puerto el nuevo representante del gobierno de Wáshington ante el nuestro. honorable Frederic Jesup Stimson.

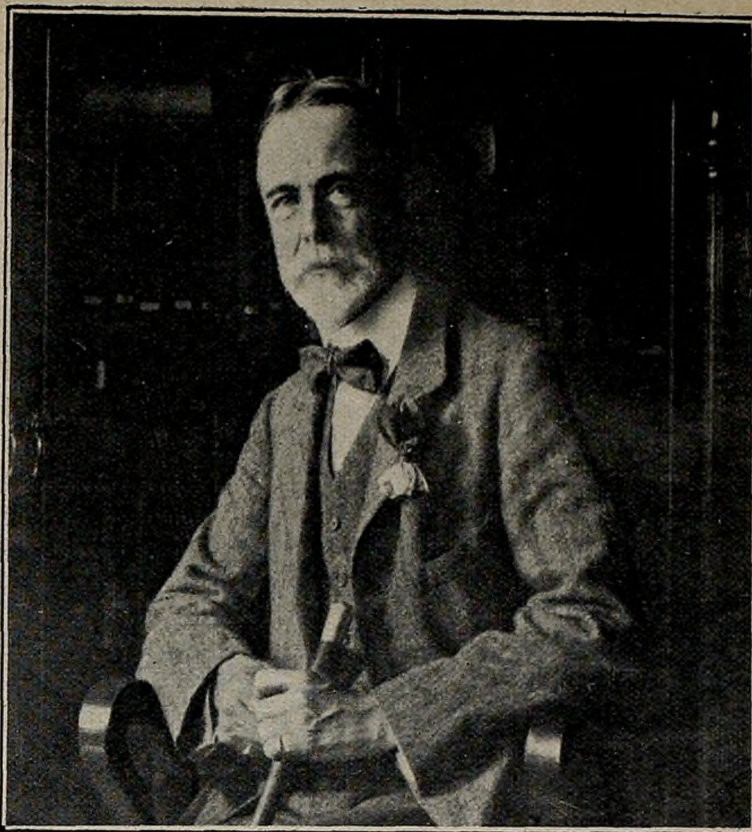
Este distinguido diplomático tiene la categoría de embajador, y es el primero que viene al país con ese grado.

Abogado peritísimo en cuestiones administrativas y procesales, hizo sus estudios en la universidad de Harward, y se doctoró en 1878. La misma universidad lo nombró profesor de legislación comparada en 1903, y desde esa fecha ha compartido las tareas del profesorado con las de su estudio jurídico, uno de los más prestigiosos de su país.

Ambos ha dejado para desempeñar el alto puesto representativo que le encomendó su gobierno.

Es un escritor muy conocido, tanto por sus obras de carácter sociológico y jurídico, como por sus novelas, que ha firmado con el seudónimo J. S. of Dale.

Sus altas dotes de diplomático y hombre de estudio, lo han señalado para el importante cargo que viene a ocupar entre nosotros.



El honorable Frederic Jesup Stimson, embajador norteamericano ante nuestro gobierno. Fotografía hecha en la embajada a poco de desembarcar.

CLUB SINDICAL DE EMPLEADOS



Premiadas en el concurso de belleza que celebró el club durante su fiesta en el Teatro Victoria.

CONCEJO DELIBERANTE



La sesión del Concejo el día de Año Nuevo, para elegir presidente.

VIAJE A PIE POR AMÉRICA



Los jóvenes argentinos Alfredo y Carlos Campitelli, que emprenden un viaje a pie por toda América.

RETRATO DE ACTUALIDAD



El general mejicano Jesús Carranza, hermano del presidente, a quien hicieron prisionero las fuerzas de Villa.

NUEVO PERSONAL DOCENTE



Alumnas de la Escuela Normal del Profesorado en Lenguas Vivas, egresadas como profesoras.



Maestras egresadas de la Escuela Normal n.º 5, con la directora del establecimiento.

EL MOVIMIENTO SUBVERSIVO EN EL PARAGUAY





1. El presidente de la república don Eduardo Schaerer, que fué preso por los revolucionarios en el cuartel de artillería de la Asunción y recobró la libertad una vez fracasado el movimiento. — 2. La cañonera Constitución, donde se refugiaron el ministro del Interior y varios diputados. — 3. El coronel Adolfo Chirife, jefe de la segunda zona militar, que asumió el mando de las fuerzas del gobierno.

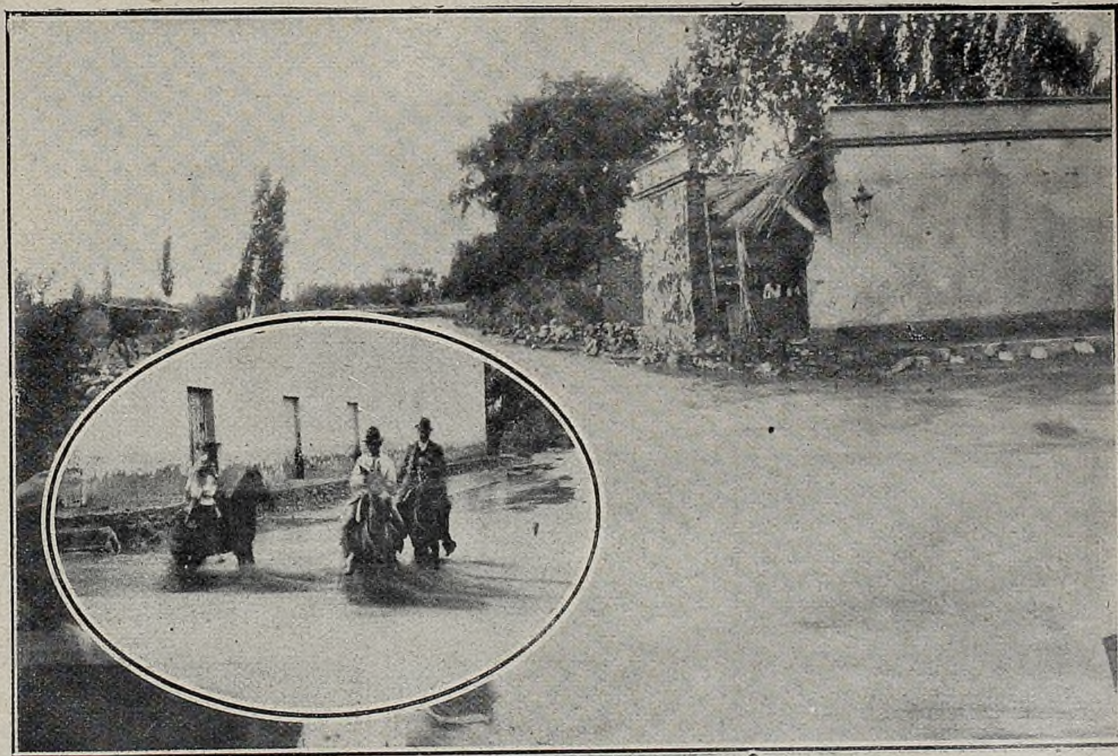






1. El ex capitán Fidel Ferreira, jefe revolucionario. — 2. El mayor José D. Sosa, revolucionario. — 3. El capitán de artillería Tomás Mendoza, que según anuncian detuvo al presidente. — 4. El ex ministro de Guerra, coronel Patricio Alejandro Escobar, a quien se supuso en un principio organizador del movimiento. — 5. El ministro del Interior doctor José P. Montero.

LAS INUNDACIONES



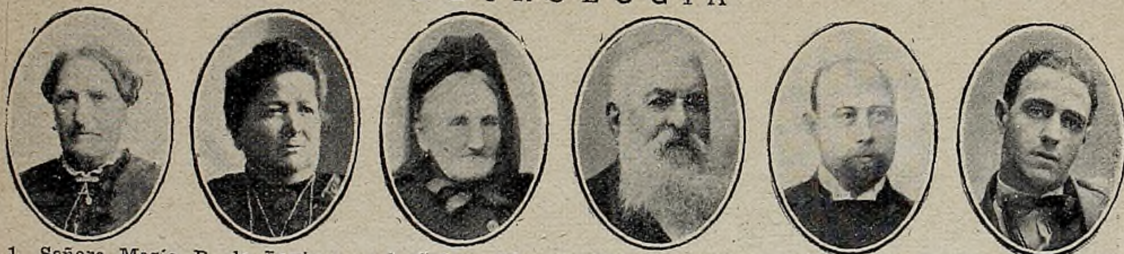
Aspecto de las calles Colón y Chacabuco, en Cafayate (Salta), donde las aguas causaron pérdidas de vidas y grandes perjuicios. Otra vista en la calle Salta.

PARAGUAYA



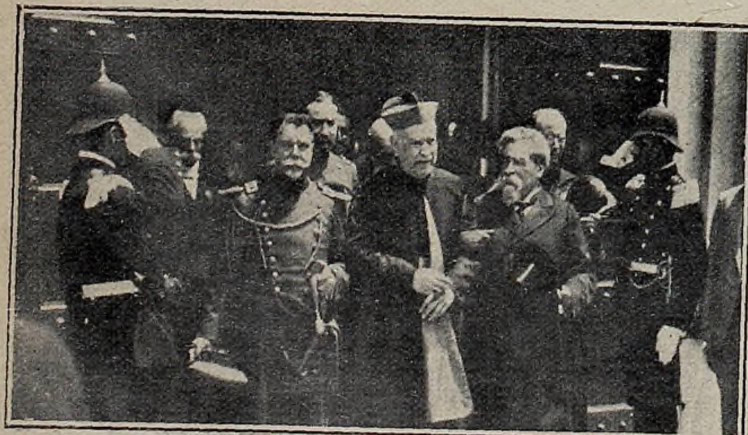
— Señor, ¿un mate?
— ¿Qué yerba es?
— Paraguaya.
— Gracias; temo que me produzca una revolución.

NECROLOGÍA



1. Señora María P. de Lavigne. — 2. Señora Blanca Nicolini de Beati. — 3. Señora María T. de Arcadini. — 4. Señor Antonio Dordoni. — 5. Señor E. Braidi. — 6. Señor Jaime Roca.

ANIVERSARIO DE ALSINA



La salida de la misa celebrada en la iglesia del Pilar por el 37.° aniversario del doctor Adolfo Alsina.

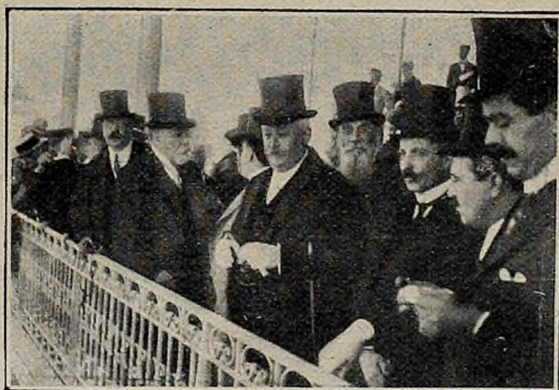


Responso frante al sepulcro.

LAS CARRERAS EN MAROÑAS



El doctor Benito Villanueva, presidente de la delegación del Jockey Club de Buenos Aires, a bordo del Viena, rodeado de caballeros que fueron a recibirlo.





1. El doctor Villanueva en el palco oficial del hipó dromo de Maroñas, la trde que se corrió el premio José Pedro Ramírez, con el ministro argentino doctor More no y miembros del Jockey Club.—2. Instantáneas del hipódromo: Familias de Platero y Real de Azúa.



Señoritas de Masanes, Blanco, Balparda Blanco, Allende y Sosa Díaz.



El banquete al doctor Villanueva en el Hotel Pocitos.

DE MONTEVIDEO

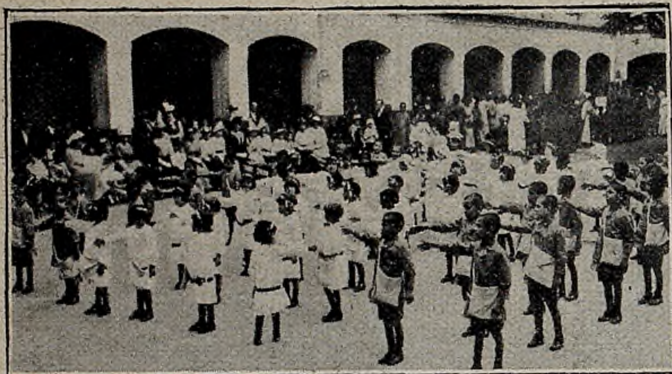
BANQUETE A BARBOZA GONÇALVES





1. Cabecera del banquete ofrecido por el ministro de Relaciones Exteriores al estadista brasileño doctor Carlos Barboza Gonçalves. — 2. Vista de las mesas.

FIN DEL AÑO ESCOLAR



Fiesta con que se clausuró el año escolar en el Asilo Dámaso Larrañaga.



Comisión que presidió la fiesta.

DE ROSARIO

LOS NUEVOS CONCEJALES



Los concejales electos, en las antesalas del Concejo Deliberante, después de prestar el juramento de ley.

DE MI GUIGNOL

Doctor Wenceslao Braz

PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL



Tenia que ser presidente
y triunfar entre cien mil,
pues Braz es, naturalmente,
lo primero del "Brazil"

La costumbre del turfista



Carta hipo-nemo-retórica
que, ''sin miedo'' a las castañas,
escribe Blas ''Irigoyen''
a ''Clora'', su ''pior es nada''.

Che, "indiecita diavolina",
"la plus belle" y plus... barbiana,
te juro por "Tata Dios"
y por "San Jorge", que al alma
no hiciste llegar tu "enérgica"
y morrocotuda "carga"
porque juego a las carreras
todo mi "denaro"... ¡Rana!
¡La "verdad" que eres "fisgona"!
Pero en esta circunstancia,
te metes, "¡povera mía!",
en camisa de once varas.
Decirme a mí que no juegue
es insulto... ¡"Casi nada"
atreverte, mi "ricura",
al "cenit" de la "descarga"!
¿Y a mí qué si "Don Ramón",
"Don Torcuato" y "Doña Juana"
y el gran "fanfarrón Segundo"
me hacen la contra?... ¡Macanas!
Que griten hasta que quieran.
Yo no pierdo "la esperanza"
de ver a esos "juntapuchos",
a esos cuatro "papanatas",
abdicar del fiero "encono"
y besarme las sandalias
dando "la razón" al "tipo"
que hoy, ¡"canario"!, tan mal tratan.

Al que no se la perdono
es al "curdelón" "Quintana";
¡con qué ganitas, mi "negra",
le encajaba una "estocada"!
Ese turro "aventurero"
es un "Paul Pons" de camama,
"D'Artagnan" de algodón pólvora,
pura bulla y después nada.
Porque el "blagueur" se las echa
de "aguerrido", y el muy maula
se reduce a punto en boca
con una simple "mirada"!
En fin, para qué seguir...
El "oxígeno" me falta
por culpa de la "encerrona"
de la paciencia en mi carta.
Pongo, pues, fin, "más o menos"
seguro de tu bobada.
Yo no dejo las carreras:
mi "firmeza" lo reclama.
Cambia, "monona", de frente,
y que no escriba otra lata
tu linda "manita de oro"
como la aquí contestada.
¡Adiós, "modelo" de novias!
¡chau!, mi ilusión, mi tirana;
aunque la pata metiste
Blas "Irigoyen" te abraza.

Por la copia

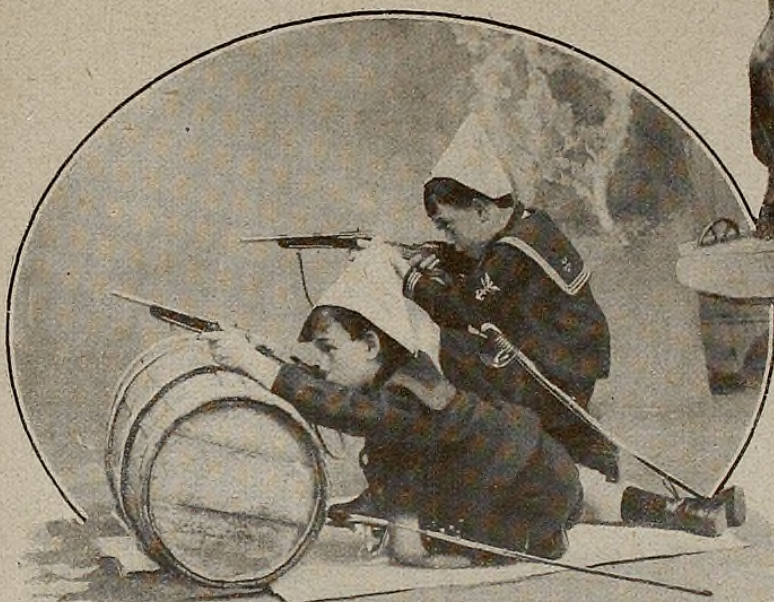
FR. ALVARO DÍEZ.

JUGUETES BÉLICOS

Como las espadas, los fusiles, los cañones con que juegan los niños que aparecen en esta plana, así deberían ser los que emplean en estos momentos los millones de hombres que, en guerra fiera, asolan Europa y afligen al mundo entero. No son así, por desgracia, sino formidables máquinas como nunca hasta ahora se vieron en los campos de batalla.

Si esos niños supieran — ¡no pueden meditarlo! — que con los originales que copian los juguetes, infinidad de niños como ellos se quedan sin papás, sin hermanos... ¿no los rechazarían horrorizados? ¡Oh!, sí; ¡no hay que dudarlo!...












VERANEANTES EN MAR DEL PLATA



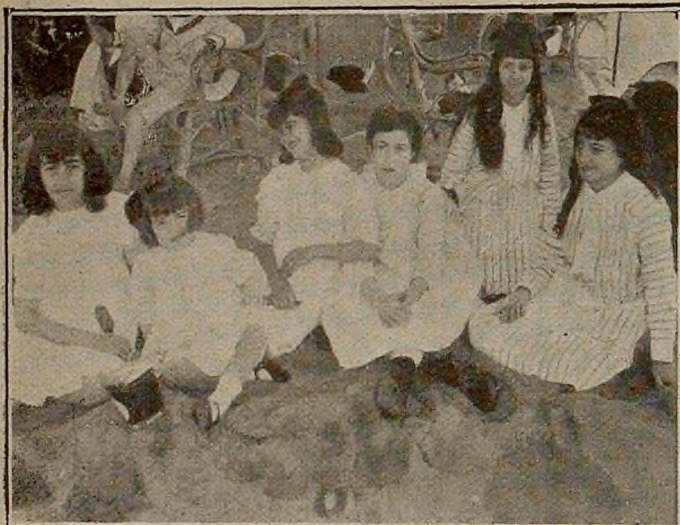
Niñas de Jara.



Paseantes en la Rambla.



El señor Alberto Unille Bille con su señora y su hijita.



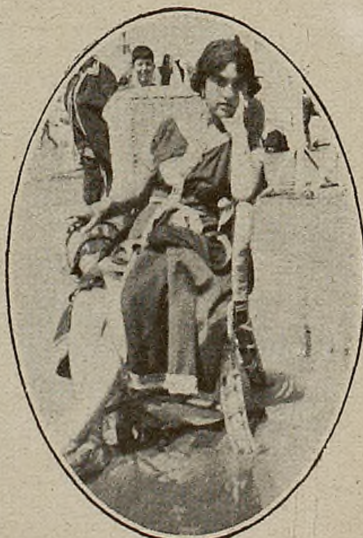
En la arena.



Una "pose".



Joven Tritón.



Descanso.

El baño

En las estaciones veraniegas, cuando se habla del baño, queda dicho que se habla del baño de mar, del de ola. Naturalmente, el baño en general tiene un fin higiénico; pero el baño de mar, aun cuando lo tenga también y a veces alcance proyecciones medicinales, no es otra cosa que una consecuencia de veranear en las playas.

Para la mujer tiene otra significación, porque aparte de todo esto, el baño de mar constituye un entretenimiento agradable: el de jugar con las olas y confundirse con la naturaleza entre el hervor de las espumas. A veces es un motivo para que se decida la suerte de algunas, en lo cual es buen cómplice el mar.

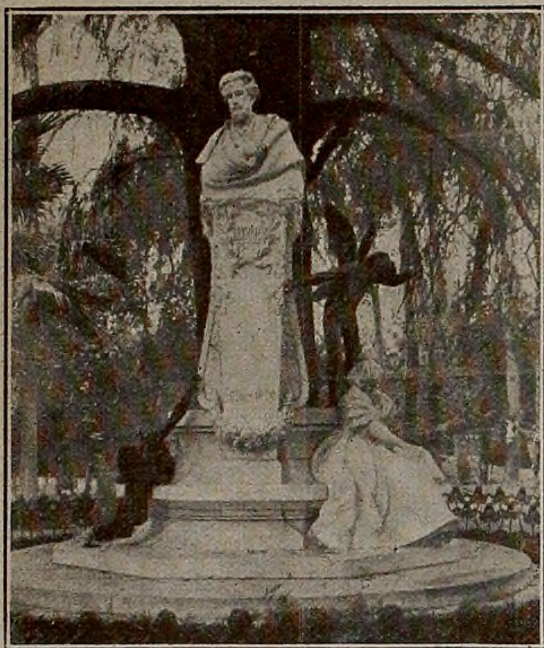
Los fotógrafos han hecho maravillas en las playas, enfocando a las bañistas en las más bellas posturas a que las fuerza el miedo a la ola y cierta despreocupación que va anexa a estas escenas. He aquí en el grabado una bien interesante, en la que una bella bañista se ha cubierto con un ceñido traje de escamas que le da cierto carácter de sirena, nada legendaria por cierto.





MONUMENTO A BÉCQUER

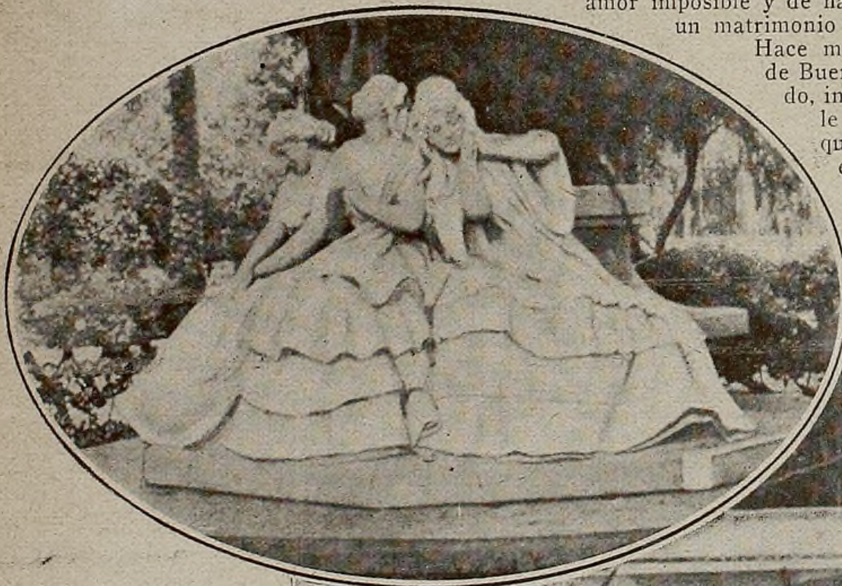


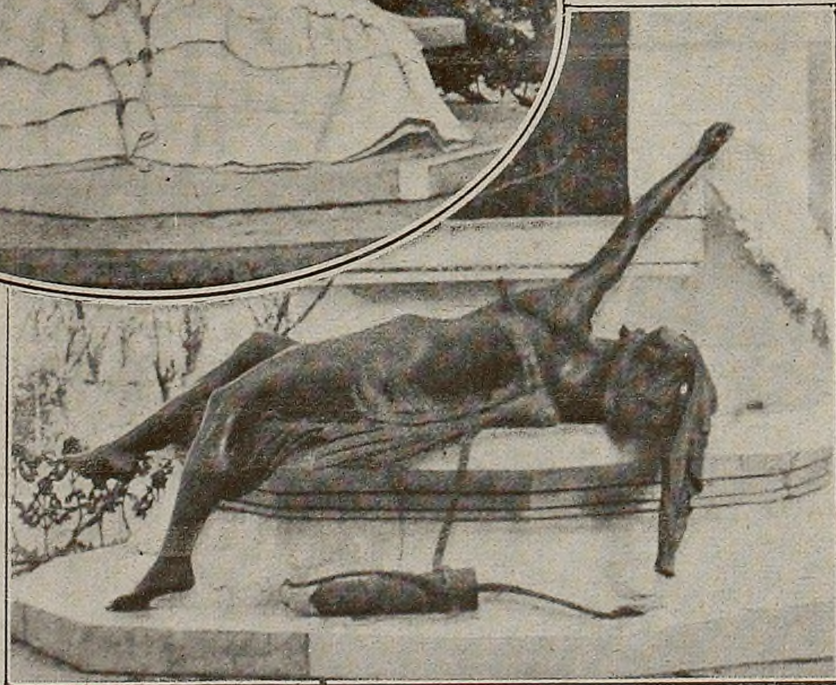


Monumento a Bécquer, erigido en el Parque de María Luisa, de Sevilla.



Bécquer en su lecho mortuorio.





Detalles del monumento a Bécquer, obra de Collaut Valera.

El poeta Gustavo Adolfo Bécquer, era descendiente de una familia flamenca que se estableció en Sevilla al finalizar el siglo XVI. Pesaba, sobre ésta un funesto destino, porque todos los individuos pertenecientes a ella morían apenas cumplidos los treinta años.

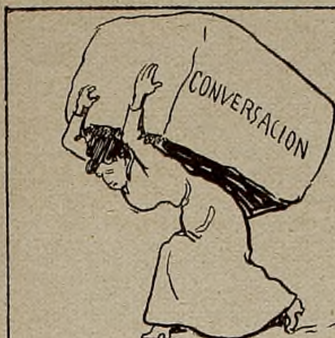
Tal vez este presentimiento, unido a un amor loco y silencioso por una aristocrática dama madrileña, fueron la causa de la honda tristeza que envolvió la vida de este magnífico poeta, en cuyos versos resplandece una exquisita sensibilidad y una profunda devoción por la belleza y el arte.

Bécquer vivió casi ignorado, y sus versos pasaron casi inadvertidos para el público de su época. Quizás su carácter, que lo inclinaba a la soledad y al silencio, fueron la causa de que no viera sobre su frente una aureola de gloria como aquélla con que lo coronó la admiración de posteriores generaciones, gracias a que un grupo de amigos reunió su obra, esparcida en las páginas de los diarios.

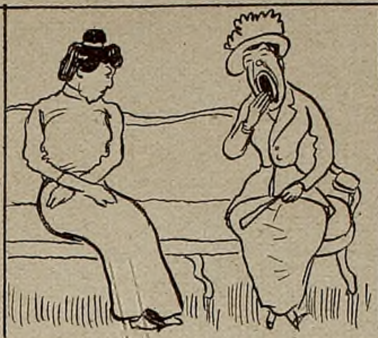
Murió en 1870, pobre y solo, después de haber vivido en su alma la dolorosa tragedia de un amor imposible y de haber sufrido la tortura de un matrimonio infeliz.

Hace muchos años, la Academia de Buenas Letras de San Fernando, inició el propósito de erigirle un monumento, proyecto que hace poco fué revivido, elevándose el que reproduce el grabado en el Parque de María Luisa, de Sevilla, para que perpetúe su memoria.

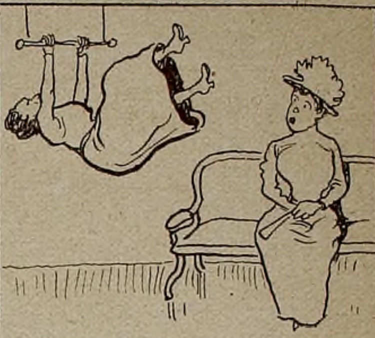
EL ARTE DE DIRIGIR LA CONVERSACIÓN



A veces, la conversación es una carga muy pesada para la dueña de casa.



Esta carga se hace aún más penosa cuando hay visitas que carecen de ingenio.



Entonces, la señora de la casa debe hacer todo lo imaginable para que la conversación no decaiga.



Cuando una señora recibe visitas a las que casi no conoce, toda conversación es difícil, puesto que se ignora el terreno que se pisa.



La señora de la casa entonces lanzará la conversación sobre cualquier tema de actualidad.



Debe procurar que la visita luzca sus aptitudes y escuchar con interés, aun cuando la conversación sea insípida.



Así las visitas quedarán muy agradecidas por haberles hecho creer que tienen talento, sobre todo si son perfectas nulidades.



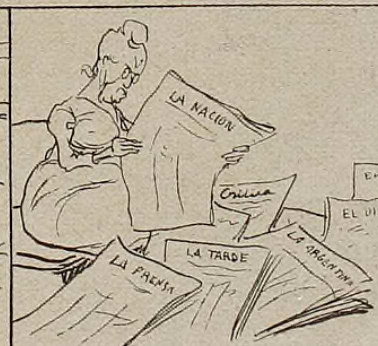
La conversación, fría en un principio, se anima con el ir y venir de las personas que llegan y de las que se van.



En la conversación no debe haber maledicencia ni chismes, pues ése es un terreno resbaladizo muy peligroso.



Llegar hasta el fango del escándalo es muy incorrecto, aparte de que se pone uno perdido.



El mejor medio para que una dueña de casa pueda conducir la conversación, consiste en estar al corriente de las actualidades.



Pero si alguien le habla de la conflagración europea, inmediatamente debe cortarle el chorro diciéndole: "No me hable usted de la guerra".

El "flirt" en el Subterráneo

—Nada se presta tanto para "flirtear" como un viaje en el tranvía Subterráneo — nos decía Dorita, una de las tantas chicas que emplean diariamente el tubo de Plaza Mayo a Caballito, para trasladarse a su casa.

Y a continuación, se puso a contarnos una aventura interesante realizada con la complicidad del "Subte".

—Días pasados — empezó por decirnos, — me dirigía a la Plaza de Mayo con intención de tomar el Subterráneo para ir a casa, cuando una cara sonriente y un saludo me enteran de la presencia de un tal Pérez, antiguo festejante mío, que galantemente se ofreció a acompañarme a la estación. Siempre con el compromiso de que fuera hasta la estación, acepté su compañía, y al arribar el primer tren, dejé a Pérez en Plaza Mayo.



— El amigo Pérez me acompaña a la estación del "Subte".

—¿Conforme?

—No, como verá; se quedó el pobre con una cara bastante triste. ¡Cuántas cosas entretenidas pasan en un viaje de éstos! Da risa la gente que se queda en las puertas del lado del andén. ¡Cuántos empujones sufre a la salida de los trenes, y en qué aprietos se ven las personas gruesas!



Nuestra despedida.

—Pero se aparta del cuento de la aventura, señorita...

—Cierto; resultó que el tal Pérez, en un arranque no sé si de pasión, se decidió a continuar el viaje conmigo; pero al entregar el boleto al revisor, el guarda tocó la corneta y partió el coche. ¡Si hubiera visto el apurón que pasó por tomar el tren!

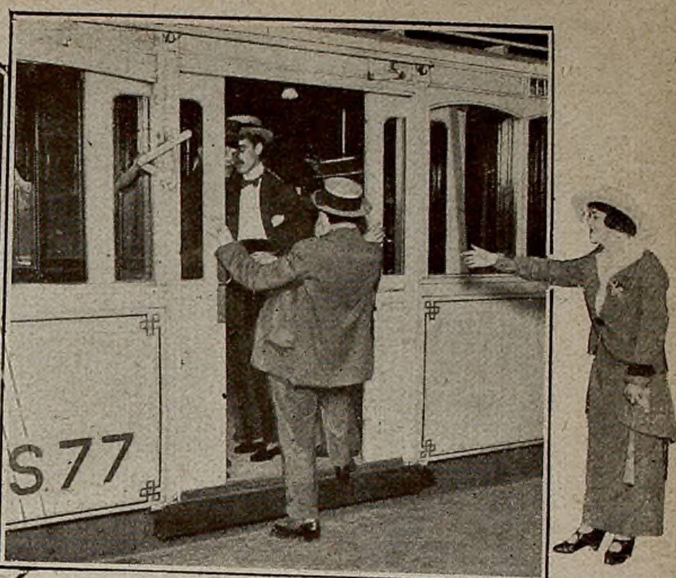
—¿Y subió?

—¡Qué esperanza! Se quedó en Plaza Mayo. Yo seguí viaje, distraída en observar



Pérez, desistiendo de retirarse, intenta subir al coche y fracasa.





Lo que más risa me da en el "Subte", es ver a las personas gruesas subiendo al coche.

Me acomodo y observo a los viajeros: Cerca veo al inevitable "ranúm" fumando a escondidas del guarda.

a un tipo que fumaba a escondidas del guarda; pero de pronto caí en la cuenta de que había perdido el boleto y estaba ya llegando a la esta-



La pérdida de mi boleto da motivo a un nuevo "flirt"...

ción. El guarda no me permitía salir, pero un ofrecimiento por parte de un joven que me había asediado con la mirada durante el trayecto, me salvó de la situación. No llevaba ni un centavo. Naturalmente, no pude negarle el permiso de acompañarme a casa. Como vivo a unas cuadras de la estación, el mozo aprovechó la circunstancia para explayarse en una serie de consideraciones filosóficas sobre las coincidencias a que dan lugar las pérdidas de los boletos de tranvía; total, para terminar elogiando la belleza de mis ojos y cierto encanto que descubrió en mi sonrisa. El muchacho, muy galante, no perdía el tiempo, y comenzó a insinuarme que se iniciaba en él una pasión avasalladora. El "flirt" estaba planteado cuando llegamos a la puerta de casa...

—¿De modo que entró usted en el "Subte" con el joven Pérez y salió con uno que no era Pérez?

—No, señor, se llamaba Pérez también.



...y salgo con otro Pérez.

DE LA PLATA



Jóvenes de conocidas familias platenses en la excursión que hicieron a la isla Paulino.

DE MENDOZA



Banquete dado a los bachilleres recientemente egresados del Colegio Nacional.

De Estación Vera



Grupo de la boda de la señorita María Luisa Barleato con el señor José Toyo.

DE VILLA CAÑAS



"Las Japonesas", cuadro de la fiesta que organizó la dirección de la Escuela Fiscal.

La evolución del hombre-sandwich


Cartel de "réclame" de un circo en Léipzig.

La "réclame" o el aviso o la griteria para prestigiar personas o cosas debe haber venido al mundo con el hombre: ya la serpiente, allá en el Paraíso bíblico, debía tener algunas nociones, pues consiguió lanzar su manzana como un excelente artículo. Y Lamartine, con cierta irreverencia, dijo una vez que hasta Dios no llevaba a mal que tocasen las campanas para anunciarlo.

Desde los griegos, que escribían sus avisos sobre maderitas delgadas, y los romanos, que utilizaban materias más resistentes, hasta nuestros días, la "réclame" ha sido siempre una idea dominante. Apenas se inventó la imprenta, en los primeros venerandos incunables, un Tácito veneciano de 1470 y un tratado moral boloñés de 1472, aparecen al margen algunos tímidos anuncios editoriales.

En nuestros días se idearon las "réclames" que se mueven, que caminan, que suenan, que retumban. No bastó la pared o la vitrina, se invadió la calle y el "hombre-sandwich" hizo su aparición. Pronto se vistió de un modo llamativo, llevó cartelones asombrosos, declamó con elocuencia e hizo lo posible para que los más refractarios desanudaran los cordones de la bolsa.



Un "bonnisseur".

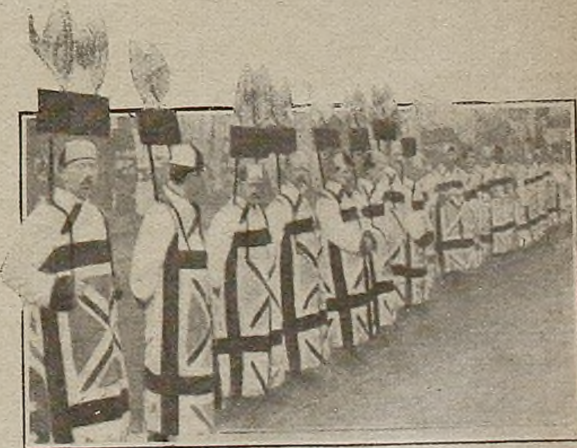
Pero todo se burocratiza en nuestra época: el charlatán libre y popular de otros tiempos se ha convertido en una especie de funcionario público, reglamentado hasta en su traje.

Cada país imprime un sello especial a su "réclame". Francia, mundana, manda por las calles de París a los "bonnisseurs", irreprochablemente vestidos, sin que les falte la gardenia en el ojal. Otros, sin esas pretensiones de elegancia, guían un carrito coronado por un colosal tarro de pomada para los callos. Dentro, un teatro mecánico, muestra con patética eficacia el drama de la extirpación de un callo por los cruentos métodos antiguos. Las personas sensibles... en los pies, se ven casi obligadas a comprar un tarrito de ese ungüento.

También Inglaterra tiene predilección hacia la "réclame" correcta. El "gentleman" serio y cuidadosamente rasurado previene siempre allí en favor suyo, y por esto es mayor el estupor



Fantoches-"réclames" franceses.


"Réclame" patriótica inglesa.



''Réclame'' germánica de muñecos.

cuando, al volver la espalda, muestra sobre la levita la recomendación, en letras blancas, de un extracto de carne o de una mermelada.

Una casa de bicicletas, patriótica como ella sola, causó hace algún tiempo gran impresión en Londres, haciendo exhibir sus cartelones por hombres envueltos en la bandera británica; la policía hizo cesar esa muestra singular de patriotismo.

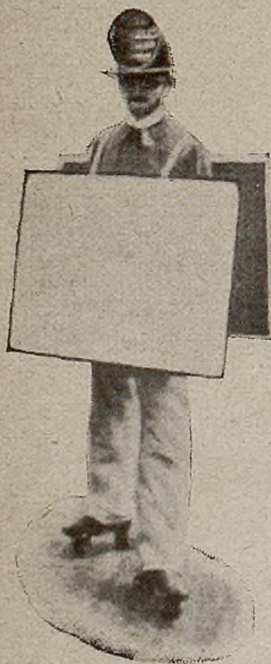
Los alemanes no carecen de gracia en sus "réclames" callejeras; hay circos que se anuncian por medio de muñecos; y un almacén de artículos para perros, iba anunciando en un carrito tirado por media docena de cuadrúpedos caninos, muy bien enjaezados.

En los Estados Unidos se va mucho más lejos. Recientemente





Aviso de un almacén de artículos para perros.



''Hombre-sandwich'' alemán.

una compañía telefónica hizo un aviso mural que ocupaba toda la fachada de una casa de siete pisos y que representaba un aparato gigantesco; el agujero era una ventana de grandes dimensiones.

Mientras tanto, los pieles rojas, antiguos señores del país, tienen que ganarse la vida como "hombres-sandwiches", llevando por las calles carteles de una agua contra la calvicie o de otro específico por el estilo.

Aquí, ninguno de esos procedimientos para difundir mercaderías, más o menos nobles, nos es desconocido. Por calles y avenidas, hemos visto desfilar, desde el modesto "sandwich" encuadernado entre dos cartelones, hasta la más lujosa y artística carroza. En los tiempos actuales, la difusión de los artículos de comercio casi no reconoce medio que no sea aceptable, si ha de conseguir el fin deseado.



La decadencia de una raza.

GEOGRAFÍA CHILENOARGENTINA



El Pacífico es el Atlántico.

DE LINCOLN







Alumnas del colegio "Notre-Dame" que recibieron el diploma de profesora elemental de solfeo y piano. Señoritas Octavia Zabaljauregui, Margarita Smith, Luisa Rouquette, Alcira García y Ester Lorensen.

DE CAÑUELAS



Señoritas que rindieron examen en la Escuela Normal Popular para obtener el título de maestra.

DE SAN JUAN



El obispo monseñor Zapata, rodeado de niños que hicieron la primera comunión.



MI CRIADERO



Muchas veces somos injustos con nuestros semejantes. Por lo menos, yo confieso que lo he sido. Cada vez que alguien, en un momento de ofuscación, me mandaba a sembrar papas, sólo encontraba en la frase lo ofensivo, y nunca se me ocurrió averiguar siquiera lo que pudiese tener de conveniente.

¿Y por qué no podría trasladarme a un ambiente apto para el desarrollo del tubérculo alimenticio e intentar la industria papera?

¿Que soy periodista, todo un doctor, aunque sin clientes? No importa. Hay antecedentes de hombres muy ilustres, que alternaron la elaboración de un poema con el cultivo de los porotos y de las habas.

En estos meses de crisis bélica, a mí me ha ido que no les digo nada, y tendré para rato si quiero enderezarme. Me veré obligado a trabajar para pagar deudas.

¡Dichosos de ustedes si no han probado nunca lo que significa reventar con el solo y único objeto de dejar satisfechos a los acreedores!... Les garanto que viene una gana bárbara de tomar las de Villadiego y dejar plantado a todo el mundo con una frase — llámenla egoísta, ¡no importa! — una frase de aquellas típicas del idioma lunfardo. ¡Eso es! Veo que la conocen ustedes también, luego es inútil que la repita. Pero créanme a mí, no vale la pena de cumplir, de hacerse nombre de persona bien, que paga sus compromisos... ¡No vale la pena!

Cuando los que nos sirven mercaderías empiezan a ser presa del pánico, ¡adiós todo el período de vida sin tacha, de honradez administrativa! Al contrario... ¡peor! Pues como saben que pagáis siempre puntualmente, os vuelan encima como cuervos, con el único fin de salvarse y equilibrar las pérdidas que sufren por los malos pagadores.

—Venía a ver, señor, si pudiera arreglarme la cuentita...

—Tenga paciencia un momento... ¡Eh, caramba!... Parece que fuera el primer día que me sirve...

—Ya sé, señor... Es que nosotros también... ¡Si supiera!... Antes podíamos comprar a plazos... Lo que es ahora quieren la plata al contado rabioso...

—Comprendo, m'hijito, pero ¿por eso me viene a hacer rabiar a mí?...

—¿Cuándo quiere que pase?

—Hombre, un día de éstos...

—¿A fin de mes?

—A fin de mes, a mediados del mes entrante...

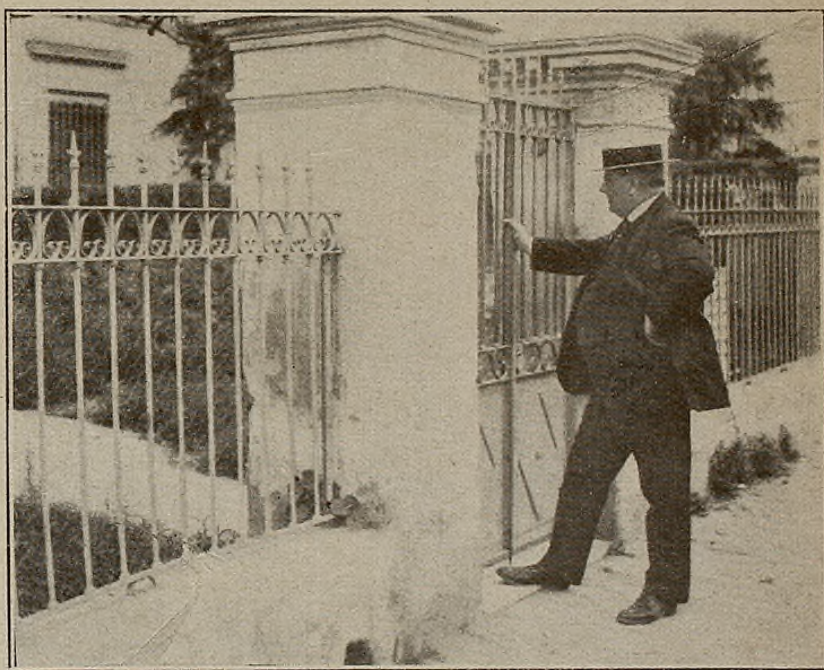
—Bueno.

Y se va cabizbajo, rezongando: ¡Cómo está la plaza, che, cómo está Buenos Aires! En (aquí se agrega el número de años que más guste al acreedor: quince, veinte treinta...) en veinte años desde que resido en el país, nunca he visto una situación semejante. ¡Ni en el año noventa!

Con la cosa de que siempre uno piensa que mañana o pasado encontrará la forma de arreglarse, no se resuelve a meterse en economías radicales, como sería, por ejemplo, la de vivir en un departamentito chiche, en lugar de la casa cómoda, llena de aire. No sabe uno resolverse por las esperanzas que le sonríen y... por la falta de plata para mudarse.

Yo, por ejemplo, hace tiempo que me habría mudado, pero unos setenta u ochenta pesos se los lleva la empresa de mudanzas, y luego hay que ponerse al corriente con todos los abastecedores. Y hay que cumplir con todos, especialmente con los pequeños, si no os hacen una fama de tramposos que no llegaréis a borrar ni con cincuenta años de vida impecable.

Bueno, viendo que a pesar de mi notoriedad, por ser cuando menos el hombre más fotografiado de la república, no llegaba a encontrar la forma de redondear el sueldo mensual, opté por las industrias agrícolas.



Resuelto a dedicarme a la cría de aves.

El oficio de sembrar papas me pareció algo pesado, dada mi edad; el lino y el trigo ya requerían una chacra, y para eso habría que alejarse demasiado de la ciudad. Lo que me hubiera gustado habría sido un criadero de aves, un par de vaquitas lecheras, unas abejas y un rancho, pero con sus piezas de material, sus aguas corrientes, a ser posible, o un pozo semisurgente y molino, luz eléctrica también, y a veinte minutos de la capital.

Para no meterme a ciegas en empresas que no conozco, resolví pasar un par de meses en un criadero de aves, practicando.

No puedo asegurar a ustedes que el criadero en que me metí fuera de los que llaman "modelo". ¡Como es el primero y único que he visto en mi vida! Pero puedo garantirles que así, al primer vistazo, me pareció la vida ideal, el retorno a la naturaleza, el oficio indicado para cual-

quier persona enamorada de la tierra que quisiera formarse una base de vida independiente.

Con decir que el criadero está a cargo de dos personas de más edad que el que subscribe y mujeres por más señas, está dicho todo.

Y si ellas pueden cuidar esto, ¿cómo no podría hacerlo yo que, al fin y al cabo, si exceptuamos la canicie, la calvicie y la circunferencia, me siento capaz de boxear con el mismo negro, campeón mundial en el arte de reventar al prójimo a trompadas?

El gallinero en que me asigné una beca, podría llamarse también "chiche", por lo pequeño. No llega a un cuarto de manzana. ¡Qué esperanza! La quinta se compondrá de dos lotes de diez por treinta cada uno.

Las dos señoras que lo cuidan tienen, desgraciadamente, criterios directivos distintos. Hay más: una, que me parece debe ser criolla, opta por la horticultura, es decir, vería con agrado crecer, al lado de los pollitos, la lechuga, los porotos, los coliflores, la acelga y demás plantas alimenticias. La otra, italiana, muy enérgica, se opone a la introducción de toda clase de hortalizas, fundando su voto en contra en el hecho de que, a más de distraer mucho tiempo, la quinta es incompatible con los gallináceos, los cuales son muy capaces de echarlo a perder todo.

La forma en que me recibieron las directoras del gallinero fué de aquéllas que hacen comprender a cualquiera no ser esta industria cosa de tomar a chacota.

Las dos hablaban a la vez.

—Aquí no se viene a veranear, ¿comprende?

Desde las cinco de la mañana estamos levantados todos, es decir, las dos, y usted debe hacer lo mismo. Esta es su pieza, que se cuidará usted mismo...

—Y otra cosa: ¡Cuidadito que se pierda usted con la gallega de al lado!

—Pero, señora, ni sabía...

—¡Bueno, bueno! Si no lo sabía, muy pronto esa desvergonzada se lo habría hecho saber. No queremos cuentos ni escenas...

—¡Pero, señora, si soy hombre de edad! Es difícil que esas cosas me llamen la atención.

—¿Difícil? Ya se ve que nunca ha tenido gallinero... Mire a ese gallo que canta con la voz ronca. ¿Lo ve? Es más sinvergüenza que todos esos gallitos que van por allí.

—Si es por eso, señora, también hay gallinas que no le digo nada como son de coquetonas!

—¡Bueno, bueno! Ni una palabra más.

—Usted ha venido para practicar, luego es necesario que se dé cuenta de todo. Amigo, si quiere aprender, debe conformarse con hacer los trabajos más pesados. Todas las mañanas hay que limpiar el gallinero, barrerlo...

—No necesita mucho aprendizaje.

—¿Que no necesita, dice? Hay que hacerlo sin asustar a las gallinas que están en el nido. Luego, revisar si hay huevos y cuántos hay y fecharlos. Yo sé cuántos huevos me dan por día mis animalitos. Mucho cuidado con que falte alguno...

—¡Señora!...

—Yo sé lo que digo... Hay en casa algún aficionado a los huevos frescos, como si le hiciera falta reforzarse... Y ya van quince años, cuando menos, que ha pasado a situación de retiro...

—Si es a mí a quien hace alusión, vieja sargento, se equivoca mucho, ¿sabe?, pero mucho. No sé qué hacerme de sus porquerías, y al fin y al cabo, soy tan dueña como usted.

—¿Dueña? ¿Dueña de qué? Por esa miseria de unos pocos cien pesos ya pretende ser dueña.

—Digo que lo soy tanto como usted...

—¿La dueña? ¡Hágame el favor! ¡Muerta de hambre, que nunca ha tenido nada!...

—¿Y quién ha sacado la plata para comprar esto, con las instalaciones y todo?...

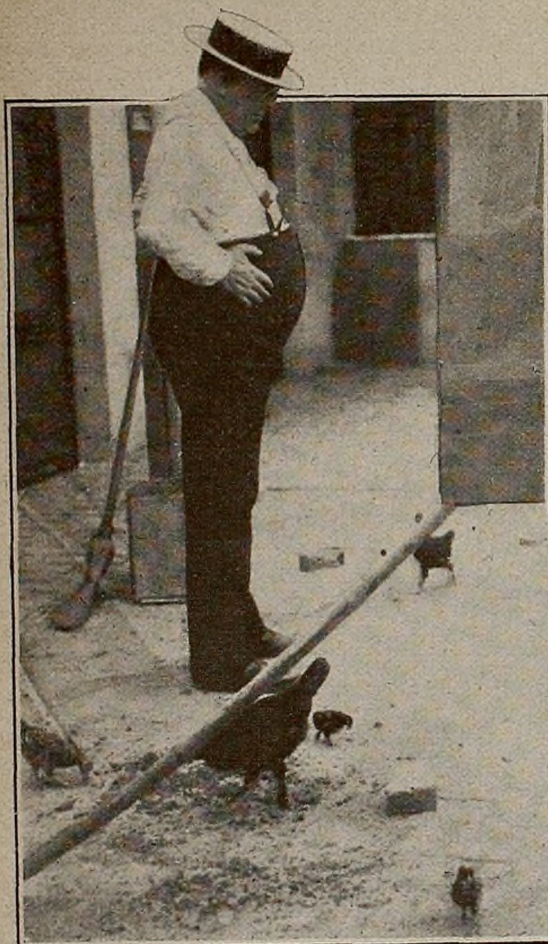
—¿Y quién ha sacado los doscientos pollitos que hay aquí?

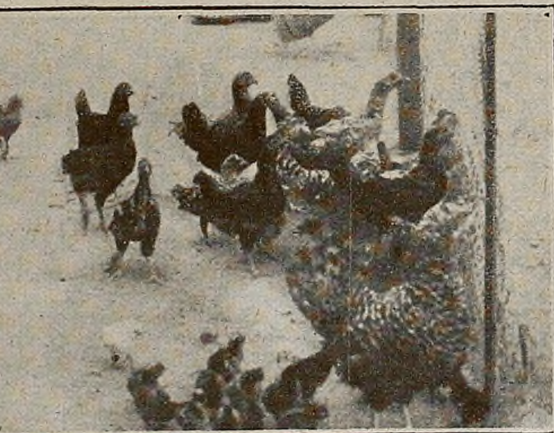
—¿Quién? ¡Mirá qué lindo! Las gallinas y la incubadora. ¡Quién ha de haber sido!

—¡Cha, digo! ¡Te rompería la ñata, te rompería, vieja sinvergüenza!

—¿A quién? ¿Por qué no se atreve, la niña?

Hubo un choque formidable, al que sucedió una serie de sacudidas terribles. No se oía más que la respiración afanosa de las dos mujeres que se habían trenzado y, a mordiscones y arañazos, trataban de despedazarse. Hice esfuerzos sobrehumanos para separarlas y logré conseguirlo, mas fué cosa de un momento. Cada una se hizo de



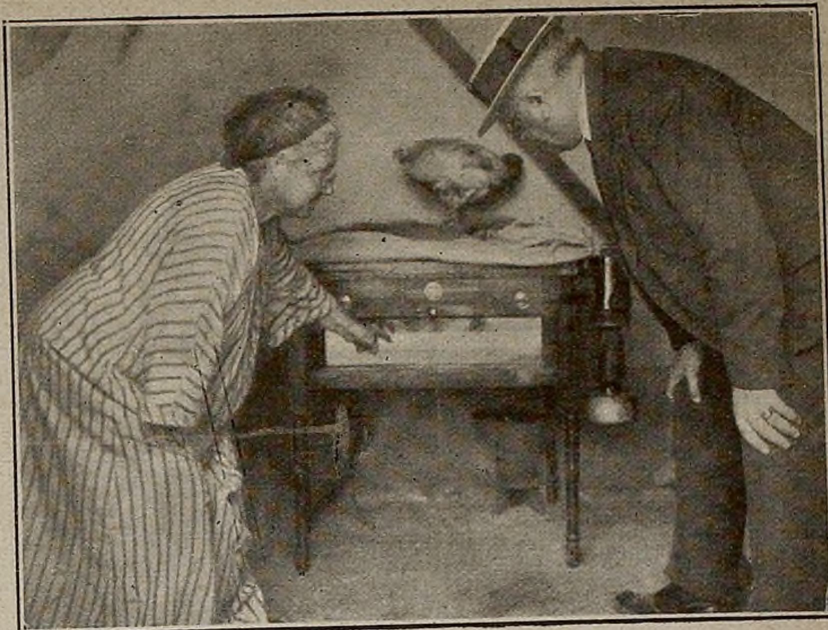


La clase donde debía hacer mis estudios.

una arma doméstica y volvieron al asalto, provistas de escobas.

El gallinero estaba hecho un campo de Agramante. Gallos, gallinas y pollos, asustadísimos, no sabían dónde meterse; gritaban, volando locamente por doquiera sin llegar a salvar los obstáculos que les limitaban el encierro.

Las dos dueñas, más furiosas que nunca, aplastaban a escobazos los polluelos y los pisoteaban; un perro, excitado por el barullo, ladraba furiosamente y parecía que quisiera arrastrar consigo la casa, tan formidables eran los tirones que daba a la cadena que lo tenía sujeto. Defendiéndome como pude de la lluvia de los escobazos, llegué a desarmar a las combatientes.



La incubadora.

El patio estaba convertido en un cementerio de aves de menor edad. Los pollitos muertos por el suelo daban lástima. Unos, hechos tortilla, no debían haber sufrido gran cosa en el instante del paso supremo, otros pateaban y abrían penosamente el pico como si quisieran manifestar sus últimas voluntades. Allá lejos, lo más lejos posible, arrinconadas las gallinas y los gallos del plantel, cacareaban y se comunicaban sus impresiones:

—¿Has visto, che, cómo se peleaban esas dos gallinas grandes?

—¿Y por qué habrá sido?

—No sé qué culpa tenían nuestros pollitos. Han quedado tendidos como veinte, entre muertos y heridos.

Un gallo viejo estiró una pata y murmuró al oído de su favorita:

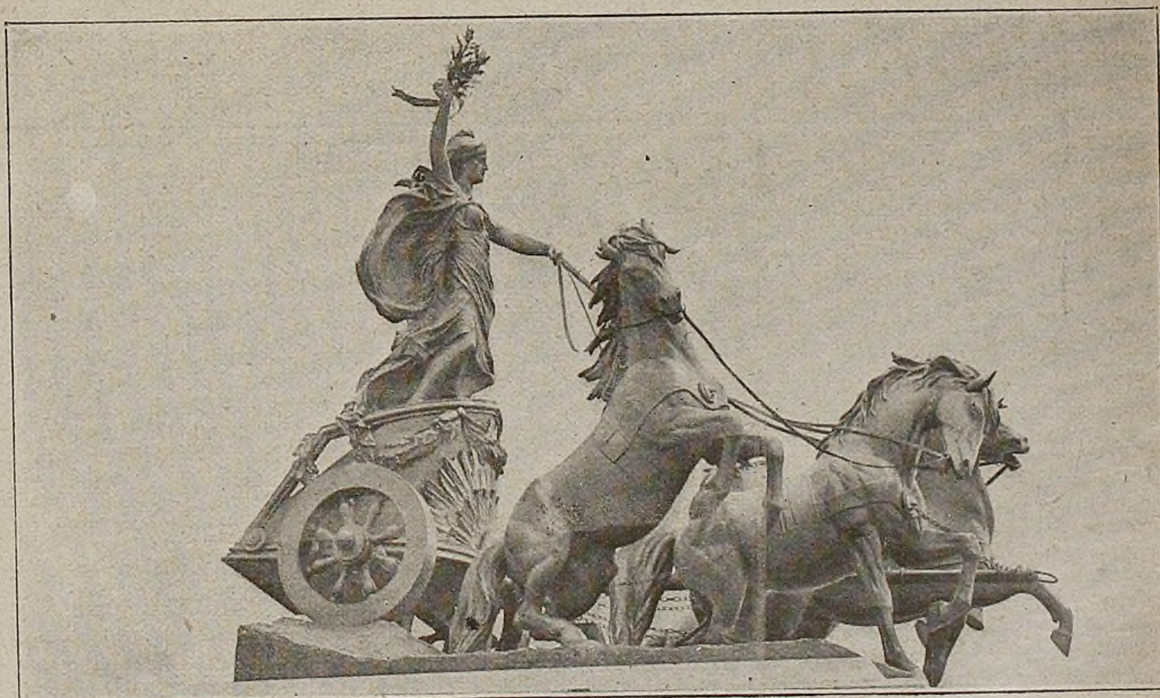
—¿No te has dado cuenta? Las dos gallinas grandes se peleaban por el gallo viejo que ha entrado en el gallinero. Ese que se arrima a nosotros ahora.

Yo, que sentí la conversación entre el gallo y su señora, me apresuré a contestarles:

—Estáis equivocados. No tengo acá mi criadero.

DR. A. VACCARI.

LA CUADRIGA DEL CONGRESO



La gran cuadriga que corona el frente del Palacio del Congreso, obra del escultor Víctor de Paul, recientemente colocada.

Etelvina cocinera

Si había cosa que produjese fastidio a Etelvina, la menor de las de Hermosilla, era los quehaceres de cocina, tanto, que no existía fuerza capaz de hacerla intervenir en los turnos de una semana cada una, con que dividían la culinaria tarea sus otras dos hermanas.

—Yo no me meto en la cocina ni para probar el postre — decíales esa vez como tantas otras en que la apremiaban. — No me vengan, pues, con condimentos, que yo no condigo nada.

—¡ Sí, ya lo sabemos ! A vos las cosas hay que dártelas servidas y pedirte excusas.

—¡ Y, bueno ! : cada una es como es, y si mis tatas me hicieron así, yo no les voy a enmendar la hechura.

—¡ Ah, es claro, porque nosotras somos de otra pasta !

—Serán de lo que sean ; a mí no se me importa nada.

—No te importa, pero no trabajás.

—En la cocina, no, ni trabajaré nunca.

—¡ Seguro !, tus dedos se hicieron pa lucir sortijas y la mano pa usar guantes de seda.

—Pa todo... menos pa manejar cacerolas.

—Ya lo sabemos.—Y volviéndose a la otra hermana, exclamó con sorna : — ¿ No ves que la condesa tiene la piel muy fina ?

Esto dió rabia a Etelvina.

—Mejor que la tuya, ¿ sabés ?, que parece un rayador de queso.

También esto exasperó a la aludida.

—¡ Descuidate, no te la plante en la facha y te deje los aujeritos !

—¡ No... me hagás gastar pomada, qu'el precio ahora ha subido !

—Y yo te voy a bajar.

—¿ El qué ?

—El copete, qu'estás muy gayo.

—No te veo brazo... para los ñoquis.

—Lo que no vas a ver es la luz del sol, si te hago un sombrero de una palangana.

—Me parece qu'es lo que anda buscando — intervino la otra.

Miró con más ira Etelvina a la aliada y gritó :

—Ayudala vos también y vengan no más las dos juntas.

—No preciso, ¿ sabés ?, mocosa, no preciso — vociferóle la mayor, — porque del primer revés te doy vuelta como saco del lao del forro.

—¡ Mirá !... ¿ Qué me decís ?... ¡ Esperate, hermana, que me venga el hipo ; así me pegás un susto y te lo agradezco !

—¡ Pero sos provocadora, Etelvina !

—¡ Pero sos Moreira, de veras !

—Bueno, no retruqués, ¿ ois ?, no retruqués, porque se me está subiendo la sangre a la cabeza.

—Pues mirá : un baño de pies pa eso es un gran remedio.

—¿ De veras ?

—Y si le ponés un poquito de sal gruesa, mucho más mejor todavía.

—Muy bien ; un baño ; pero un baño de agua hirviendo, y por la cabeza es el que te voy a dar yo con la pava qu'está al fuego, aunque te desoxigene el pelo y volvás a ser morocha.

—¿ A mí ?

—¡ A vos !

—A tu... futura suegra, que gasta más betún que zapatos viejos.

—¿ El qué ?, ¿ qué decís ?

—Lo que has oído.

Fué necesaria la intervención de la mamá para que no pasaran las cosas a vías de hecho ; pero la mayor, desde ese mismo momento, resolvió no transigir más como lo había hecho otras veces.

—¡ Le juro, mamá — dijo airada, — que desde hoy ella va a hacer su turno como nosotras o yo tampoco piso más la cocina !

Veíase la pobre mamá entre la espada y la pared.

—¡ Pero hija, reflexioná !... Tú eres la mayor...

—¡ Nada ! ¡ O ella cocina también, o yo me declaro en huelga !

Y tal cual lo prometiera lo cumplió. Por su parte Etelvina tampoco cedía, pese a todo. Una coyuntura, sin embargo, presentóse de lo más al pelo : a Etelvina habíale salido un festejante y pretendía hablar con él en la puerta.

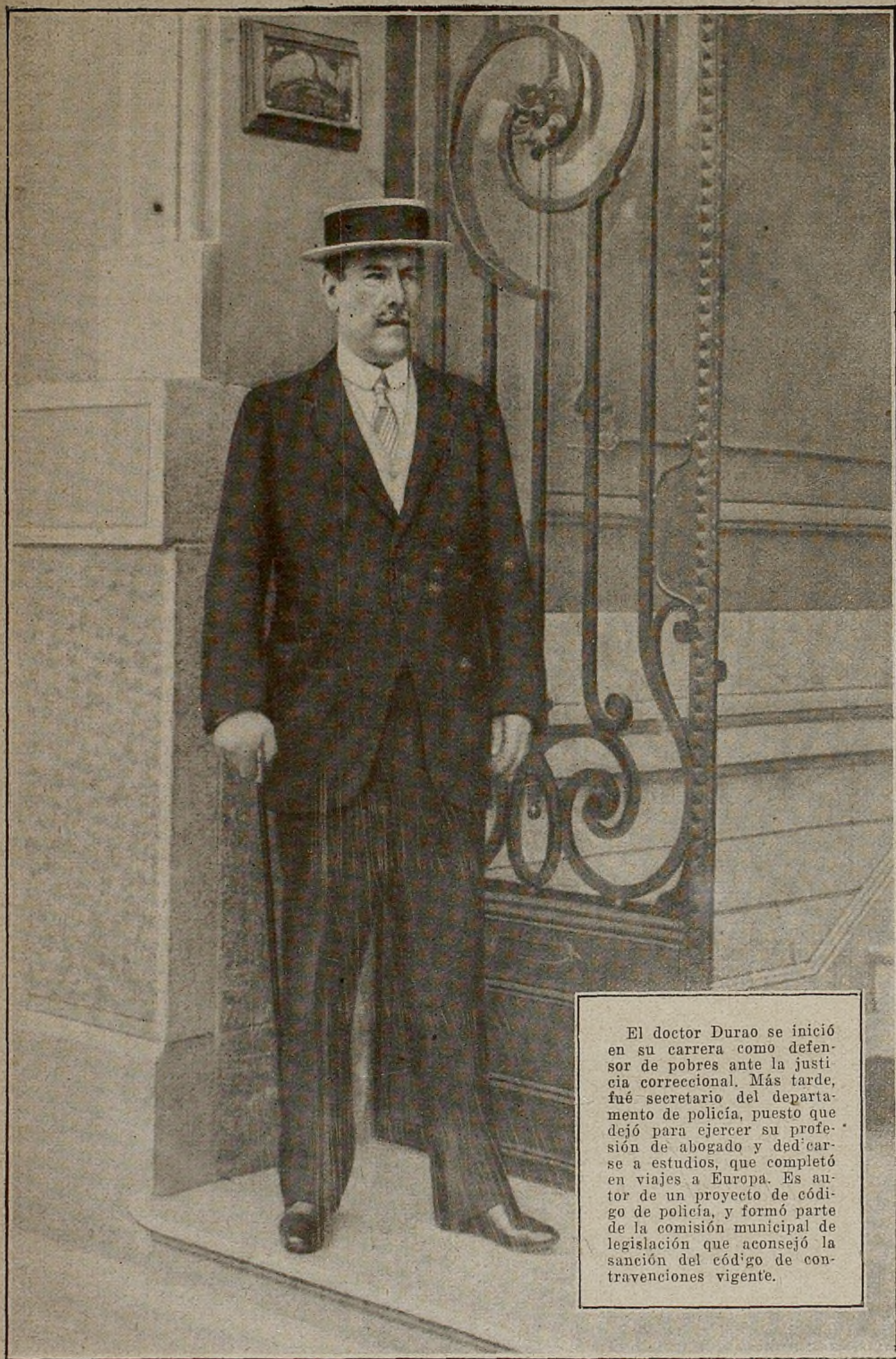
—¡ No, señorita, de ninguna manera !—díjole severa, la mamá. — Usted no tiene novio ni afile mientras no haga su turno.



La ley, como se ve, era dura. Aguantó, no obstante, una semana más Etelvina, pero a la siguiente cedió, y, aunque llorando de despecho, entró a cocinar. La disciplina estaba satisfecha, y satisfechos sentáronse todos ese día a la mesa. Las dos aliadas, en particular, sonreían ; pero al probar la sopa, no más, la sonrisa volvióse mueca. Francamente, aquella sopa tenía más gusto a humo que una chimenea. Callaron, no obstante, a la espera del segundo plato ; pero si la sopa estaba mala, éste estaba imposible. Peor todavía resultó el tercero, y no diremos nada del postre porque marchó derecho a la basura. Fué aquello el acabóse, el desastre más grande de que guardan recuerdo los anales culinarios. Decir, pues, que todas se quedaron sin probar bocado, sería ridículo, pero lo gracioso resultó luego, pues esa misma tarde, a la hora de ir preparando la cena, todos, inclusive la obstinada hermana mayor que tanta satisfacción experimentara con su triunfo, pidiéronle por favor a Etelvina que ni en broma fuera a cocinar de nuevo...

Santiago DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



El doctor Durao se inició en su carrera como defensor de pobres ante la justicia correccional. Más tarde, fué secretario del departamento de policía, puesto que dejó para ejercer su profesión de abogado y ded'carse a estudios, que completó en viajes a Europa. Es autor de un proyecto de código de policía, y formó parte de la comisión municipal de legislación que aconsejó la sanción del cód'go de contravenciones vigent'e.

Doctor Alfonso Durao

PRESIDENTE DE LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL



De cómo se casó Luis

(Un consejo a las muchachas casaderas)

Cuando aquel amigo anunció en el profuso corrillo de café que Luis María Belcome se había casado, un gesto de asombro se dibujó en todos los semblantes. Luego, uno a uno, fueron traduciendo su extrañeza verbalmente. ¿Cómo? ¿Se podía creer que Luis María, aquel Luis María de arraigados propósitos celibatorios, aquel Luis María que daba el pésame a cuantos se casaban, hubiera claudicado? No era posible. No era posible.

El amigo que trajera la noticia aseguró que era así, sin embargo. Se había casado y lo había hecho en silencio para evitarse nuestras burlas.

Todos comentamos entonces el éxito de aquella mujer que había doblegado a tan intransigente refractario al matrimonio. ¿Sería ella un dechado de belleza, de espiritualidad, de inocencia, de cultura? ¿Poseería todas aquellas cualidades que Luis María negaba a la generalidad de las mujeres?

El amigo noticiador de tan insospechado acontecimiento, dijo que así era en efecto. Pero, que si ciertamente todas aquellas virtudes debían haber seducido a la postre a Luis María, otra era la causa inductiva de su matrimonio. Pedímosle entonces que nos enterara de ella, y él accedió:

—Todos nosotros sabemos—comenzó—lo gastador que era Luis María; ninguno de nosotros ignora que sus despilfarros pasaban los límites de lo común, y todos nosotros recordaremos que en más de una ocasión, a nuestro pesar constituídos en juiciosos consejeros, le indicamos la necesidad de poner coto a aquel superfluo derroche de dinero...

Todos asentimos, palabra por palabra, a este exordio. Verdad que Luis María, sin tener fortuna, gastaba como un millonario; gastaba cuanto ganaba diariamente, no movido, sin embargo, por un afán de acentuar la alegría de una noche de parranda, sino para sentir, en su desinteresada modalidad, una vehemente satisfacción al desvalijar sus bolsillos. Luis María gozaba comprando cualquier cosa, algo innecesario, todos los días. Se había hecho tal habitud en él, que no podía regresar a su casa sin algún paquete o sin una nota de venta en la cartera. En los cafés, sus propinas casi superaban a la consumación. Simbolizaba así el desinteresado espíritu nacional llevado a lo superlativo.

Después de aquel prefacio, el amigo que trajera la noticia prosiguió:

—Bien, pues; todos sabíamos aquello, y como nosotros, lo sabía asimismo la que hoy es su mujer y que no fué novia de Luis María sino apenas una semana. Amiga de su familia, y, por consiguiente de él, se propuso hacerlo entrar en economías, y dada la confianza fraternal que los ligaba, pudo, sin escrúpulos, permitirse cierta vez extraerle la cartera y rebajarle su contenido a lo estrictamente necesario para los gastos del día. El la dejó hacer esa vez y luego otra y otra, hasta que se acostumbró de tal modo, que diariamente le ofrecía él mismo la cartera, que ella cercenaba cada vez más. Poco a poco, en el término de dos años aproximadamente, la amiga de Luis María llegó a reunir una cantidad bastante respetable para la apreciación de un hombre que nunca había tenido tanto en conjunto.

Entonces la amiga de Luis María le dijo:

—¿Sabes cuánto dinero tuyo tengo? Quince mil pesos.

—¿Dinero mío?—respondió él por galantería. —Ese dinero dejaba de ser mío a medida que pasaba a tu poder.

La respuesta era digna de Luis María; pero el pensamiento que la sucedió, no parecía gestado por su cabeza. ¡Quince mil pesos de él, que no eran de él, no obstante! Y Luis María comenzó a meditar cómo podría hacer para recuperar ese dinero. El, tan desinteresado siempre, sintió que un usurario remordimiento se paseaba por su bolsillo. Si él, como lo había hecho ella, hubiera guardado poco a poco ese dinero, ese dinero le pertenecería ahora. Pero, habiendo ocurrido de tal modo las cosas, ¿cómo iba a pedirle aquel dinero que, a no ser por ella, hubiera malgastado? Si legalmente eran de él, propiamente de él, los quince mil pesos lógicamente eran de ella.

Pero tal lógica, su propia lógica, no lo convencía. Quería recuperar su dinero, pero no sabía cómo, ya que su delicadeza, vestigio de su desinterés de otros tiempos, luchaba ahora con un sentimiento codicioso que no había podido despertarse en él hasta entonces a causa de que jamás había sido dueño de tanto dinero junto.

Algún tiempo se pasó pensando en la manera correcta y caballeresca de recuperar su dinero, y, por consiguiente, sin quererlo, en su amiga, hasta que dió con ella. Había sido su cabeza la que le ofreciera aquella solución, pero por consejos de su alma.

El amigo relator hizo una pausa, y concluyó:

—Esta fué la causa inductiva del matrimonio de Luis María, sólo la causa inductiva, pues ¿quién podría afirmar que fué la única, metida luego su alma a consejera, y toda vez que al meditar en el modo de recuperar con delicadeza ese dinero, pudo él pensar en que aquella ahorrativa mujer era la que le convenía como elemento contrarrestante de sus condiciones despilfarradoras? Pero, converjan o no otras causas sobre aquélla, lo cierto es que la cosa comenzó así, que Luis María se casó, a pesar de sus arraigados propósitos celibatorios, y que esta aventura podría ser un buen consejo para las muchachas casaderas que a la caída de la tarde, muy tiesas y remilgadas en sus balcones, aguardan la llegada del "futuro"...

FEDERICO MERTENS.



PARA P B T

En el ancho portalón
de un caserío, alojado,
puso el fusil un soldado
al lado de un azadón.
La guerra dura y tenaz
en el ocio lo tenía,
y así llorando decía
la herramienta de la paz:
"Mi amo, infeliz, no era rico,
y al reclamarlo soldado,
en un rincón olvidado
me abandonó el pobre chico.
Llorando el pueblo dejaba,
y lo ví, lleno de asombro,
con el máuser sobre el hombro
donde yo me recostaba.
La muerte estaba en su acecho
y en la primera batalla,
un pedazo de metralla
le arrancó el brazo derecho.
El labrador generoso
quedó sin pan en la guerra.
¡Los surcos que abrió en la tierra
aquel brazo valeroso! . . .
Siempre alegre y sonriente,
a falta de agua del cielo,
¡las veces que regó el suelo
con el sudor de su frente!
Con su esperanza en la tierra
sólo supo trabajar:
Si él no sabía matar,
¿por qué llevarlo a la guerra?
Perdió su esfuerzo y su brío
luchando con ciego empeño,
y yo me quedé sin dueño
en el viejo caserío.
El padre es ya setentón,
y aunque el hambre lo persiga,
no tiene una mano amiga
que levante el azadón.
¡Con cuanta pena me mira
el inválido soldado! . . .
¡Vete, fusil, de mi lado
que tu poder es mentira!
Siembras con ronco estampido
el luto y la destrucción:
por ti el honrado azadón
lleva un año en el olvido.
La guerra impía te trajo
a esta casa. ¡Huye de aquí,
que se avergüenza de ti
la herramienta del trabajo!
¡Lleva a otras tierras el luto
y no insultes el dolor
de este pobre labrador
que ve sus campos sin fruto!"

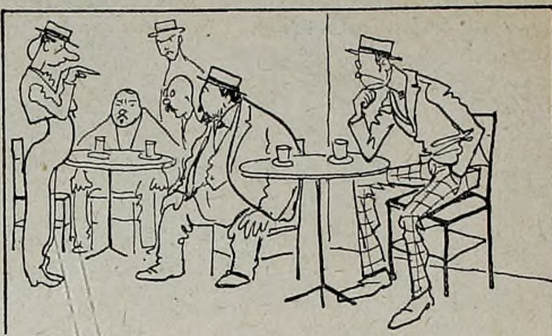
JOSÉ JACKSON VEYÁN

SMITH Y CHURRASCO

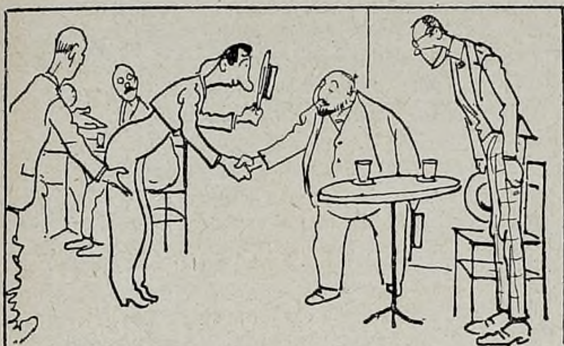
AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"



Estando Smith y Churrasco a la puerta de un café, observaron que en la mesa del lado había un torero que hablaba mucho.



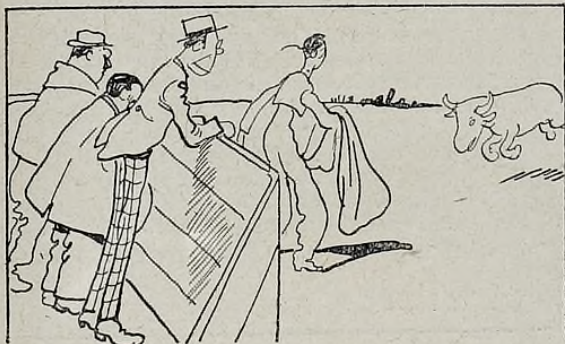
Les llamó la atención la parada que tenía y lo mucho que exaltaba sus proezas.



Cuando se enteró el torero de que los dos famosos "detectives" lo miraban, se hizo presentar a ellos diciéndoles que le gustaría confirmar en su presencia sus extraordinarias facultades.



A Smith y Churrasco les pareció admirable el deseo del "Tripitas", que así se llamaba aquel hombre de valor extraordinario...



...y se fueron juntos al potrero de un compadre de Churrasco, el cual encerraba hacienda brava. Pronto salió el primer toro.



Preparado el "Tripitas" y desplegado su rojo capote, esperó al cornúpeto, que al verlo lo acometió con furia.



Una vez fuera de combate y después de haber sufrido grandes achuchones, Smith y Churrasco le demostraron que todo lo que decía eran macanas.



Y desde entonces el "Tripitas" no come carne de carnero.



1915

"Año nuevo, vida nueva",
dice un antiguo refrán
por todos muy conocido,
de modo que si es verdad
esta afirmación, ahora
nuestra vida cambiará
y con el trabajo propio,
o con el de los demás,
puede que al cabo saquemos
para un pedazo de pan,
cosa que el año pasado
era inútil intentar.
Si así sucede, no hay duda
de que ante esa novedad
tan agradable podremos
con entusiasmo exclamar:
"Año nuevo, vida nueva,
tiene razón el refrán."

☼ ☼ ☼

Error de suma

Según los datos que publicó la Dirección de Estadística y Economía Rural, la cosecha de maíz alcanzaba en el presente año a 11.000.000 de toneladas; pero después se ha comprobado que no pasa de 6.500.000.

La Dirección de Estadística
y Economía Rural
cuando se pone a hacer cuentas
es una especialidad;
pero hay que tener en cuenta,
dicho sea sin faltar,
que sus cuentas muchas veces
son las del gran capitán,
o lo que es lo mismo, cuentas
con las que no hay que contar.

☼ ☼ ☼

Falta de pago

Comunican de Salta que algunos funcionarios de la Casa de Justicia de aquella capital, se hallan disgustadísimos por el enorme retraso con que cobran el sueldo.

Esa casa de justicia
en la que los empleados
cobran su modesto sueldo
con tan enorme retraso,
aunque es casa de justicia
para los ajusticiados,
como escasa anda la plata
siempre para hacer los pagos,
la denomina la gente,
sin rodeos ni preámbulos,
así: "ex casa de justicia;
hoy de injusticia palacio."

☼ ☼ ☼

Las víctimas de la guerra

Entre muertos, heridos y enfermos, el número de las víctimas de la guerra de Europa, se eleva hasta la fecha a unos 3.000.000 próximamente.

Tres millones de seres infelices
que perdieron la vida
o tienen imborrables cicatrices
por la ambición brutal y desmedida
de los que no se rompen las narices
en lucha fratricida,
porque saben decir cual perros viejos:
"La música y la guerra, desde lejos."

☼ ☼ ☼

Los que "espiantan"

El Departamento Nacional de Higiene ha comunicado a la Asistencia Pública que desapareció de Buenos Aires la epidemia de fiebre tifoidea que, con síntomas alarmantes, apareció hace tiempo.

¡Pucha, qué barbaridad,
qué sin fin de adversidades
y cuánta calamidad!...
¡Hasta las enfermedades
huyen de nuestra ciudad!...

ECONOMÍA CIENTÍFICA



Aprovechándose de la propiedad del imán, el patrón del taller de costura usa unos botines de clavos imantados...



...con los que recoge todos los alfileres y agujas que se perderían a no ser por ese ingenioso procedimiento.

AGUA NUPCIAL



Señ. Conti y C.^mo

Quedo encantada de su =Agua Nupcial=, en mi tendrán siempre una entusiasta propagandista

muy atte

Anna M. Jauffret
La Goya

Buenos Aires O.^bre 26 1914.



Frases Cómicas



Un joven diputado pierde sumas considerables al juego. Sus amigos le reprochan su conducta.

— ¡Qué queréis! — les contesta con la mayor naturalidad. — ¡Es tan aburrido el ser diputado, que hay que consolarse del orden del día con el desorden de la noche!

✲ ✲ ✲

— ¿Entonces confiesa usted haber robado este revólver?

— Sí, señor juez; quería matarme.

— ¿Y por qué lo vendió en seguida?

— Para poder comprar las balas.

✲ ✲ ✲

En una casa de óptica:

El dueño está despachando a un cliente, cuando viene la sirvienta y dice:

— ¡Señor! ¡Señor! ¡La señora ha tenido dos gemelos!

— ¿Prismáticos o de los otros?



El que pasa. — Echale la zancadilla y lo tirás al suelo.

Uno de los borrachos. — No; si no luchamos para tirarnos, sino para sostenernos en pie.

Una señorita muy sentimental va al estudio de un pintor marinista.

— ¿Qué está pintando?

— Un naufragio.

— ¡Por Dios! ¡Haga usted que se salve la tripulación.

✲ ✲ ✲

Un pintor vuelve a su casa después de dos días de ausencia.

— Señor — le dice el sirviente, — han entrado ladrones y se han llevado todos los objetos de valor que había en la casa...

— ¡Dios mío! ¿Y mis cuadros?

— No; esos los han dejado todos.

✲ ✲ ✲

El director de un periódico dice a Gedeón, que es redactor del mismo:

— Tendrá que ir usted unos días a Londres. ¿Entiende usted el inglés?

— No sé si lo entenderé; no lo he oído hablar nunca.



El bañista. — Tenga cuidado con mi ropa, niño, y le daré veinte centavos cuando salga.

El muchacho. — Y si no sale ¿me quedo con la ropa en vez de los veinte centavos?

✲ ✲ ✲

En un ministerio:

El pretendiente. — ¿Está hoy visible el señor ministro?

El portero. — Sí, señor, pase usted.

El pretendiente. — ¿Pues cómo en tantos días que vengo no me ha dejado usted pasar y hoy sí?

El portero. — Porque el ministro me ha faltado hoy al respeto y quiero vengarme dejando pasar a todos los lateros.

✲ ✲ ✲

Un profesor hace una amputación delante de sus discípulos. El paciente grita.

Irritado el profesor al oir tantos ayes, dice al operado:

— Haga el servicio de callar, porque no nos entendemos. Todos me están oyendo la explicación muy atentos menos usted, y eso que es el más interesado.



— ¿Y sabe ya su niña todo lo necesario para entrar en el matrimonio?

— Sí. Sólo le falta aprender a abrir las cartas y a cerrarlas después sin que se note nada.



— Vi a su esposa ayer.

— ¿La vió usted? ¿Y qué le dijo?

— Nada.

— Entonces no era mi esposa.

EXCEPCIONAL REGALO

Ya hemos ofrecido al público de esta nación nuestros *artículos, consistiendo nuestra primera oferta* en relojes de la mejor marcha y presentación, a precios realmente excepcionales, porque somos la fábrica que vende directamente al público. El éxito extraordinario obtenido en la primera oferta, nos mueve hoy a hacer esta nueva, con motivo de la fiesta de Reyes, y con el solo fin de corresponder con este beneficio al público de la República Argentina, que tanto nos ha favorecido.

Hacemos dos ofertas: La Núm. 1, para **CABALLEROS**, compuesta de:

1 Hermoso reloj. enchapado fino, marcha garantida, 3 tapas.
1 Cadena enchapada fina.
1 Par gemelos enchapados en oro, con piedras de fantasía.
1 Alfiler para corbata enchapado en oro, con piedras de fantasía.
1 Boquilla de ámbar verdadero, con virola oro 18 quilates.

TODO POR $ 12 m|n. c|l.

Oferta núm. 2, para **SEÑORAS Y SEÑORITAS**; *el mejor regalo para su mamá*, su hermana o su novia; compuesto de:

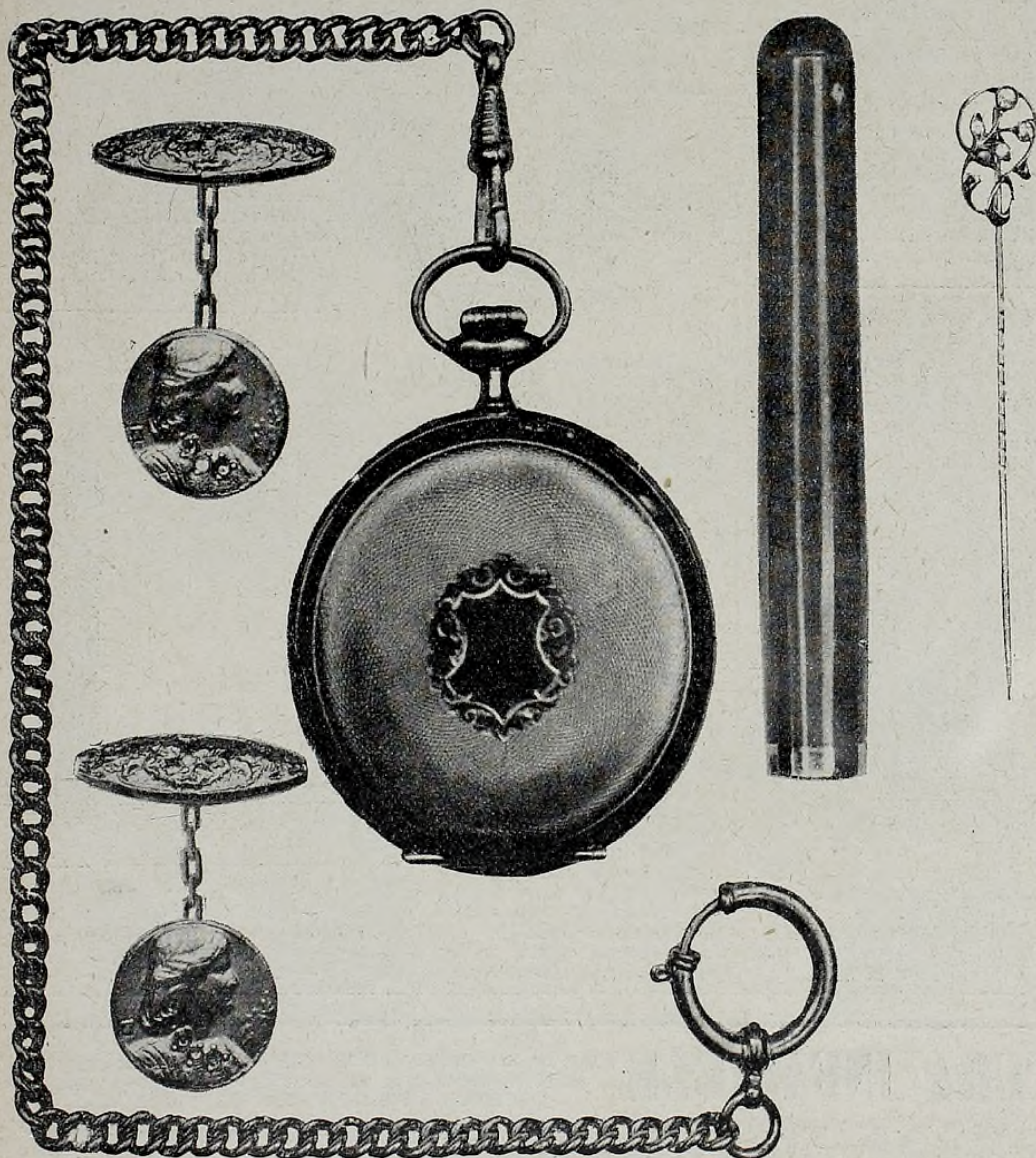
1 Precioso relojito enchapado fino con piedras de fantasía.

1 Cadena larga enchapado fino, con un pasador, con piedras de color surtidas.
1 Prendedor enchapado fino con piedras químicas.
1 Par rosetas engarzadas en plata platinada, con piedras químicas.
1 Collar enchapado fino con medallón, enchapado con piedras de color.

TODO POR $ 12 m|n. c|l.

Cualquiera comprenderá que el precio que hemos fijado para nuestras ofertas es cuatro veces menos que su valor corriente en plaza.

Usted no debe mandar ni un solo centavo más de $ 12, pues los gastos de embalaje y encomien[illegible] son por nuestra cuenta. Todos los relojes antes de salir son revisados minuciosamente, y van en perfectas condiciones de marcha. El importe de $ 12 puede re-



TODO SÓLO POR 12 $, MUCHO MENOS DEL COSTO



Pedagogía Casera

Premios:

ΔΔΔΔΔΔΔΔΔΔ ΔΔ

En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 526.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 13 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 23 del mismo. Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

SENTENCIA

L 1	m	e	+ m	t	a.
r		a. 2	r		m
o	s. 32	b	n	+ h	i
l +	h +	s.	e.	b	a
e		o	r		+ c
s.	a	d	o	c	a

Combinar las letras en tal forma que resulte una sentencia. Para combinarlas, procédase a saltos de caballo, como en el ajedrez. Empieza la frase en 1, sigue en 2 y concluye en 32; mas, para facilitar el trabajo, hemos colocado una crucecita + sobre las letras que empiezan palabra, y un punto . al lado de las que terminan. La frase completa consta de siete palabras.

CAMBIO DE LETRA

I. ¿Qué nombre tiene el tejido de la red? ¿Cuál es la palabra que se diferencia de ese nombre en una letra y se aplica al alfabeto de una raza centroamericana?

II. Nómbrese un instrumento para machacar. Su parónimo es el nombre dado a una substancia hecha de harina y otros ingredientes.

III. La acción de mover la cuna (en segunda persona singular, indicativo, presente). El plural de una medida de tiempo.

IV. El hueco o roedura en el borde cortante de un cuchillo. El cangrejo marino, armado de aguijones.

V. Inflexión del verbo montar. Su parónimo es calificativo que significa "del monte".

VI. Río de Europa que desagua en el mar por seis brazos. El parónimo indica una mujer joven, sirvienta.

FEO, PERO BUENO

La naturaleza lo privó de la dentadura, por eso pertenece al orden de los desdentados; pero, como compensación, lo proveyó de uñas largas y resistentes. Se conocen dos especies, atendiendo al tamaño; el mayor sobrepasa el metro y medio de largo. Carecen de gracia tanto el grande como el pequeño, pues el hocico demasiado puntiagudo, semejando una trompita, las orejas apenas visibles y los ojitos muy chicos les dan poco atractivo. Su único orgullo es la cola, tan poblada como la de las ardillas, con la que puede taparse si la extiende sobre el lomo. Es holgazán, de movimientos pesados, de vida solitaria e indolente. Pero entre tanta falta posee una buena condición: es inofensivo; ni ataca ni se defiende, y presta al agricultor del norte argentino el servicio de destruir los hormigueros que le diezman los sembrados. Con tal fin, suelen domesticarlo, dada su mansedumbre, y aunque lo llaman inútil, porque no sirve la carne, es buen auxiliar del hombre.

¿De qué desdentado se trata?

CALIFICATIVOS

¿Como se llama a la persona que: I. No dice la verdad. — II. Habla demasiado. — III. Lleva y trae a otros lo que oye decir. — IV. Se irrita con mucha frecuencia. — V. Obra con maldad disimulada. — VI. No tiene opinión fija. — VII. No cumple lo que promete. — VIII. No es trabajadora?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 525

Descripción de un cuadro:

Broma de verano.

Un mineral:

El cinc.

Mezcla de valor:

La tinta de escribir.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Angelita Acosta, Luisa Alvarado, Eugenia Arco, Francisco Ambar, Irene Alzú, María Arzeno, Aída Bonilla, José Bertrán, Irma Bosch, Delia Bianchi, Teresa Blanco, Carmen Barredo, Hortensia Baioni,

Martín Bardella, Carlos Bottino, María Bedia, Amalia Boatella, Henry Bell, Elena Cornetti, Sarita Coto, Gregorio Cardón, Elida Carnevali, María Castro, Micaela Citter, Lilia Colaza, Deolinda Cáffaro, Graciela Cerri, Dorita Copello, María Chantada, Evelina Dodds, Juan Diana, Rodolfo D'Elía, Elena Distancio, Salvador Di Moto, Victoria de Ocampo, Josefina Dagna, María Díez, Eloy Ejozene, Miguel Ferri, Yolanda Ferrero. Antonia Franco, Belisario Fernández, Inés Fernández, María García, Marta Gómez, Ana Gastaldi, María Galimberti, María Goñi, E. Giordano, Vitita Garat, Ema Gaudini, José Gallo, Petronila Gómez, María Gevasoni, Anita Hansen, Armando Imaz, Ricardo Ivatto, Elisa Fouquieres, José Luccavini, Lucía Luvisoto. Elena Lasalle, José Ligasotti, María Mamareau, Manuel Magariños, Cayetano Martelleti, Delia Mitre, Trini Muscillo, Oscar Manito, León Malenky, Sara Márquez, Evangelina Muñiz, Enrique Massó, Aurelio Marcote, Amalia Melsheiner, Angélica Navarro, María Navarrine, Juan Nájera, Ofelia Nollet, Clara Orozco, Augusto Offidoni, Teresa Pellegrini, Aurora Rous, Irma Perazzo, Tomás Paschevo, Magdalena Pelli, Rodolfo Perlasca, Juana Pasoni, Lilia Peila, Enriqueta Pérez, Rosa Paredes, Angélica Patrón, Isaías Pajura, María Quinta, Marta Ritchter, Ester Raffo, María Repeto, Yolanda Ratondo, Vicenta Redolito, María Rotti, Ana Renart, Rosalía Rumi, Samuel Repetur, Angel Rizzi, Juan Staniloff, María Schena, Adela Skoerdopole, Juan Steiner, Mercedes Sixto, Juan Sivi, Gervasio Sierra, Eugenio Sury, María Taboada, Eulalia Toscana, Elenita Tetri, Adela Tomina, Carmen Viaño, Mario Volante, José Varela, José Vanelli, Enrique Nunder, Atilia Tuguetti, Arminda Tunino.

PROVINCIAS

Amalia Azorín, Antonio Bruno, Amelia Hernández, G. Goyanes, Alejandro Aliano, Harolda Garibaldi, Carlota Lavier, Miguel Risso, Jaime Fontenla, Eugenio Donati, Alberto Yohunie, Eliseo Echagüe, Jacobo Loybe, Américo Espeleta, Teresa Guetglas, Germán Schoder, María Loria, Fernando Luna, Antonio Della Corte, Eduardo Schaw, S. Valenzuela, Roberto Paltor, Eloísa Thorel, Elena Erduing, Elena Llorente, Gabriel Charriere, Isabel Vázquez, Moisés Jiménez, María Luján, Carlos A. Troise, Osvaldo Gil, Angela Bisso, Mercedes Satumbo, J. Wegmam, Delia Arismelia, Santos Nisetra, Ernesto Martine, Angela Albina, María Aroldi, Haydée Ferreyra, Vicente Cáceres, Nélida Tiscornia, María Correa, Marta von Ary, Florencia Lynch, Pepito Tiscornia, Carmen Crespo, E. Suárez, Roberto Relly, Manolo Gnecco, Eusebia Egaña, Emilia Mero, Víctor Pigasso, Celia Vallini, Humberto Heil, Ana Greaven, Roberto Castro, Alicia Lanús, Inés Ferrando, María Verdona, Teodoro Meremans, Angel González, Vera Tardy, María Giachino, Elvira Cadelago, Dora Gallecazzi, Anastasio Carrera, Isabel Derderosa, José Guintelo, Santiago Cúneo, Dora Goytia, Jerónimo Roldán, Manolo Echauri, Humberto Igolva, Vicente Provera, Miguel Fernández, Arturo José, Ramona Rivera, Armando Domenech, María Ortega, Eduardo Barnes, M. Movies, Osvaldo Moris, A. Boscheti, Matilde Cremer, Eduardo Noceti, Evangelina Inchazti, Berta Brana, N. Arias. Magdalena Brangonzi, César Díaz, María Blanco, Mercedes Lotero, Juan Part, M. D. Jiménez, Marta Costa, Marta Vandet, Guillermo Banmare, Francisco Grigioni, Aníbal Quiroga, Eugenio Sáez, Enrique Castagnola, Dora Biocca, Irma Metidiero, Vicente Gamboa, Reinaldo Marcolengo, Francisco González, Nélida Anguiano, Arturo Rodríguez, Francisca Ferreyra, Antonio Sturla, María Mayorga.

EXTRANJERO

Eva Fita, Carlota Logisquet, Blanca Berruti, Angela Bruno, Juan Ortega, Francisco Portas, Eduardo Iraztorza, Orfilia Castagno, Leonora Costa, Emilia Morinigo.

CAJAS de ACERO

Lo mejor que se fabrica en el país

COMPLETA, con PEDESTAL de MADERA y CORONA

En 10 mensualidades

Para ambas cajas el pedestal tiene 85 c/m.



Núm. 1

Alto de la caja de acero..... 66 c/m.
Ancho de la caja de acero..... 55 „
Profundidad de la caja de acero 50 „

$ 130

Condiciones de pago:
$ 20.80 al contado
y 10 cuotas de $ 11.70
por mes.

Núm. 2

Alto de la caja de acero .... 80 c/m.
Ancho de la caja de acero......... 65 „
Profundidad de la caja de acero ... 55 „

$ 175

Condiciones de pago:
$ 28 al contado
y 10 cuotas de $ 15.75 por mes.

Las cajas traen doble juego de llaves y las llaves principales son de doble combinación.

El embalaje es gratis. El flete de ferrocarril es por cuenta del comprador.

Los pedidos por carta son atendidos en el dia

BANCO PROVEEDOR

DEL RIO DE LA PLATA

SARMIENTO 757 BUENOS AIRES

Consultorio Femenino





Jardín sin Flores. — Con mucho gusto, pero es muy corto el escrito. También me conmovió a mí ese hecho. Es una clase de heroísmo del que sólo se encuentran muestras en la verdadera fe cristiana..., que ya por sí sola es un salvavidas ante la imaginación del creyente. ¿Pero cómo llamar entonces al galante sacrificio de muerte del que no cree en nada?

Tea, Buenos Aires. — ¡Cómo! ¿Asomas tan linda cabeza tan sólo para decir "Adiós, hasta nunca"? Bueno... Es una clase de coquetería como cualquier otra. Pero no, es peor porque es de intelectual. Me reprochas lo que no es mi culpa, sino más bien... la tuya. He ahí una ambición que exhibes, que me honra, pero que no demuestras.

Cáliz de la vida, Buenos Aires. — Eléctricamente. Es muy corto el escrito; alárguelo y la complaceré, querida tocaya.

Maravilla T., Buenos Aires. — Hoy el corazón de un hombre puede juzgarse por lo mucho o lo poco que le preocupe sentimentalmente la guerra europea. Pero ya me adelantas que tu novio se ríe. Pues lo siento por ti, porque te ama un inconsciente.

María Isabel, La Plata. — ¡Ya lo creo que te ha de sonreír la vida! Como la primavera sonríe a las flores. Por la noche la yema de huevo y por la mañana se lava con leche. Sea constante y verá qué cutis lindo se le pone. Absténgase de carnes y grasas y no beba vino. Gracias por los piropos.

Carlota T. W., Buenos Aires. — Depurativos de la sangre. Insiste y los resultados serán magníficos.

Myry, Buenos Aires. — Incoherencias volitivas, sensualidad, obstinación, egoísmo, indisciplina mental, asomo de lesión orgánica.

Cabezón, Buenos Aires. — En tan poco escrito sólo apunta el dato generosidad.

Reseda, Córdoba. — No es verdad, en amor no habrás perdido porque has amado. Perdió el que no amó.

Rauter, Buenos Aires. — Mira, hija mía, en la guerra como en la guerra... ¿No te lo exige el corazón? Pues tómatelo. Al corazón es al que hay que temer y todo lo demás son cuentos tártaros. ¿Pero estás segura de que ya tienes corazón?

Flor de Loto, Flores. — ¿Quieres hacerme el bien de decirme si has visto la respuesta a la tuya del primero de agosto?

Noemia de Lis.

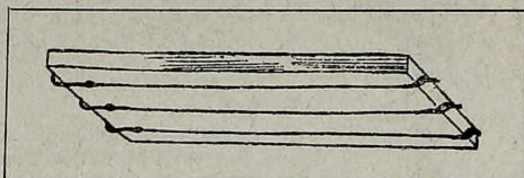


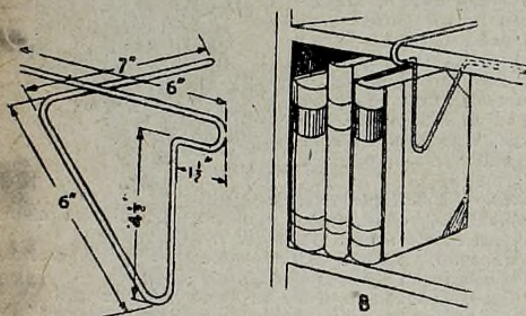
SENCILLO Y PRÁCTICO

PARA QUE NO SE CAIGAN LOS LIBROS. — Muchas veces sucede que al arreglar los libros en los estantes, las tablas no quedan llenas del todo y los libros se caen.

Esto se remedia con unos topes consistentes sencillamente en un alambre doblado y colocado como indica el dibujo.

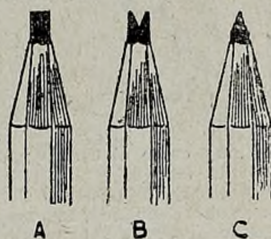
Los topes se hacen de diversos tamaños, según el tamaño de los libros y de los estantes.





PORTAANZUELOS PRACTICO. — Los anzuelos atados ya a su correspondiente trozo de cuerda de guitarra, son difíciles de llevar porque se enredan y se tuercen, por lo cual un pescador entusiasta del deporte ha inventado el procedimiento que enseña el dibujo. Es sencillamente una tablilla de largo conveniente, con una serie de clavillos en un borde, donde se enganchan las lazadas mientras que los anzuelos se clavan en el borde apuesto, y así pueden llevarse en el bolsillo sin que pinchen ni se enreden.

UTILIZACION DE LAS PUNTAS DE LAPIZ. — En los dibujos de maquinaria se indica el hierro fundido con una serie de líneas rectas a través de las partes constituídas por material de esta clase. Estas líneas pueden trazarse rápidamente con puntas de lápiz ya desechadas si se aguzan de la siguiente manera.



Primeramente se da a la barrita una forma plana como A (véase el dibujo); luego se hace una muesca en el centro con el cortaplumas como en B, y las dos puntas resultantes se aguzan como en C.

De esta manera se pueden trazar dos líneas de una vez y, por consiguiente, se ahorra tiempo.





Raro y Curioso

MONEDAS SALVADORAS. — Ya se sabe que la moneda salva de malas situaciones; pero éstas de la fotografía salvaron más que la situación. En efecto, libraron de la muerte a un soldado alemán de los que combaten en Bélgica, que las llevaba en una pequeña bolsa en el bolsillo sobre el pecho. Una bala le dió en la bolsa y dejó las monedas en el estado en que se ve, sin causarle a él ningún daño.

GEMELOS-GAFAS. — Gracias a un industrial extranjero, se fabrican ya gemelos que se sostienen ante los ojos como unas gafas, sujetándolos sobre las orejas. Esto puede hacerse con facilidad, porque son de aluminio y pesan muy poco. De esa manera se evita la molestia de tener que sostenerlos con la mano, lo que cansa muy pronto.



Monedas que salvaron la vida a un soldado.

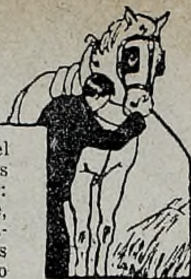


Gemelos que se sostienen sobre las orejas como gafas.



Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi



Ramón Narvarte. — Lo más práctico para contrarrestar la enfermedad de las aves que usted indica, es vender todas las aves sanas y desinfectar perfectamente el gallinero con lisol al 4 por 100.

Si se trata de un establecimiento de campo, podrá repartirlas en los distintos puestos, recogiéndolas cuando haya desaparecido el mal.

Jorge Bianchi. — Sus rosales deben someterse a una poda racional, para vigorizar sus brotes. Antes del otoño, injerte sobre esas plantas otras variedades mejoradas. En cuanto a la coloración de las hojas, es probable que sea debida a exceso de humedad radicular o a falta de abonos del suelo. Observe y proceda como queda indicado.

T. Gutiérrez, Adrogué. — Por la mañana espolvoreará con azufre molido, por medio de un fuelle común, las plantas atacadas. Repita la operación varias veces.

Florista Blanc, General Belgrano. — Diríjase a cualquier semillería del centro, donde tal vez podrán satisfacer su gusto.

Carlos Beltrandi, Rosario. — Haga a su jazmín una buena poda en la próxima estación y tendrá botones florales. El exceso de desarrollo foliáceo impidió a esa planta dar flores.

Cigarros Habanos. — Diríjase a la oficina Patología Vegetal de la Dirección de Agricultura, calle Florida 524, donde le darán las instrucciones que le interesan.

Juanita. — Los antecedentes que envía sobre el malestar de su perrita no son suficientes para indicar tratamiento; es indispensable examinar detenidamente a la enferma, para lo cual es conveniente que ocurra a un veterinario.

E. Groux, Pehuajó. — Para el tratamiento de sus plantas atacadas podrá usar la siguiente fórmula: agua, 90 litros; sulfato de cobre, 2 kilos; cal viva, un kilo: Preparación: en un barril echará 80 litros de agua, donde disolverá el sulfato de cobre, y en otro recipiente los 10 litros de agua restantes, en los que disolverá la cal viva, y una vez apagada, echará la lechada que forme en el barril con la solución de sulfato de cobre. La aplicará sobre las plantas atacadas por medio de pulverizadores. Si las cantidades indicadas son excesivas, las podrá reducir guardando las proporciones.

Laura Luján, Rosario. — Para indicar tratamiento contra los parásitos que atacan a la auxofilia y a la diamela, sírvase remitir unas hojas atacadas conjuntamente con sus parásitos. Si el bufach destruye a los gusanitos que atacan sus helechos, continúe empleándolo, en la seguridad de que no perjudicará a la planta.

Subscriptor, Estación Pourtalé. — Seguirá el mismo tratamiento que se indica a T. Gutiérrez, de Adrogué, en esta publicación.

Brea Jota. — Separar los pichones ya emplumados; darles tres o cuatro semillas de cáñamo trituradas y plantillas frescas. Se les podrá dar un baño de leche tibia y luego enjugarlos y ponerlos al sol.



La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.

Consultorio particular: Maza, 188 (Unión Telefónica 3773, Mitre).



La historia al día

9 de enero de 1788. — En Buenos Aires nace don Julián B. Alvarez, hombre público y patriota desinteresado, que prestó muchos servicios a la causa de la libertad sudamericana.

☼ ☼ ☼

10 de enero de 1883. — En viaje de La Rioja a Córdoba, ocupándose de misiones apostólicas, deja de existir el obispo fray Mamerto Esquiú en la posta conocida por Pozo del Suncho, provincia de Catamarca. Este honorable sacerdote, orador acreditado, sobresalió por sus virtudes, y su fallecimiento causó intenso pesar en toda la república.

☼ ☼ ☼

11 de enero de 1861. — A consecuencia del asesinato del coronel Virasoro, gobernador de San Juan, el gobierno de la Confederación manda a esa provincia una intervención armada bajo las órdenes del coronel don Juan Saa, quien tiene que librar batalla contra las fuerzas del nuevo gobierno presidido por el doctor Antonino Aberastain, derrotándolas completamente en la Rinconada del Pocito.



Fray Mamerto Esquiú.

12 de enero de 1822. — El general don José de San Martín, protector del Perú, crea, por medio de un decreto expedido en Lima, la distinguida Orden del Sol, condecoración gloriosa para premiar a los héroes y los grandes servicios prestados a la patria.

☼ ☼ ☼

13 de enero de 1750. — Los soberanos de España y Portugal concluyen un tratado por el cual se establecen los límites respectivos de las colonias de ambos países en América, reconociéndose el dominio absoluto por parte de España de las dos márgenes del Río de la Plata.

☼ ☼ ☼

14 de enero de 1813. — En el arroyo El Bellaco, cerca de Gualeguaychú, fuerzas patriotas al mando de los capitanes don José V. Lima y don Gregorio Samaniego, atacan a los realistas que ocupaban aquel punto con una flotilla y les toman tres buques corsarios.

☼ ☼ ☼

15 de enero de 1816. — El gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata decreta la confinación de los españoles residentes en la capital y contorno de doce leguas, a la Guardia de Luján (hoy Mercedes), para cortar así los trabajos anárquicos que hacían contra la libertad y el orden del pueblo argentino.



LA ESPÍA DEL FUERTE

POR MAX PEMBERTON

(Continuación)

El Fuerte Alejandro, con sus ciento diez y seis cañones disimulados en casamatas, es acaso el más imponente de los siete centinelas avanzados que yerguen su inmensa mole de acero y granito en el canal del sur de Cronstadt. Construído enteramente de piedra, y presentando su forma general la figura de una elipse, tiene cuatro filas de troneras en su parte anterior, hallándose defendida la muralla porterior por una serie formidable de baterías a barbeta. Numerosos bloques de mampostería, sumergidos en las aguas del canal, a profundidad de seis metros, sirven de asiento a la cimentación del fuerte. Los cañones se encuentran emplazados de manera que sus fuegos puedan cruzarse con los del Fuerte Pedro y batería número tres, a fin de hacer imposible el paso del estrecho canal a cualquier buque enemigo que intentara dirigirse a San Petersburgo. El interior de la fortaleza tiene todo el aspecto de una cárcel. Las salas destinadas a la tropa parecen celdas de correccional más bien que aposentos de personas libres. Así y todo, aún serían consideradas habitaciones claras y lujosas, comparadas con los míseros cuartuchos existentes en la priemera planta del fuerte, y que sirven para prisiones. Son éstas verdaderas mazmorras, donde jamás llega la luz del día; sepulcros para vivos, excavados en las mismas entrañas del gigante de piedra.

En la triste mañana de la detención de Mariana Best, una mañana de fines de febrero, había comenzado ya el mar de hielo a dejar oir sus crujidos y sordas detonaciones, presagio de una liquefacción próxima. Pero como aun tardarían las aguas en acariciar con sus blancas espumas los bastiones del Fuerte Alejandro, habían dispuesto las autoridades de Cronstadt que los ingenieros militares abriesen con dinamita un pequeño canal de acceso a la fortaleza, por el que pudieran llegar las embarcaciones de los abastecedores de la guarnición, y a través del cual, se deslizaba ahora el bote del gobierno, conduciendo al general Stefanovich y dos oficiales de su estado mayor. Iban a interrogar a la mujer detenida en las primeras horas de la madrugada.

Pablo se encontraba ya en la pequeña sala abovedada donde debía verificarse el interrogatorio, cuando llegaron Nikolai Stefanovich y Bonzo. El general contestó en silencio al saludo de Zassulic, y fué a sentarse junto a la mesa dispuesta en uno de los testeros. Bonzo cambió con el gobernador una mirada de inteligencia y se puso a ojear el legajo de papelotes que llevaba en la mano. Tan obscuro era el aposento, que el centinela situado en la puerta parecía un fantasma. Las dos bujías puestas en la mesa arrojaban su débil y parpadeante resplandor a distancia no mayor de un par de metros. Zassulic observó que Stefanovich tenía aspecto de enfermo. La afectada sencillez del atavío y la falta de naturalidad en el gesto, denunciaban en el general un borrascoso estado de ánimo. Síntomas

innegables de esa agitación eran la palidez de la cara, el constante vagar de las manos de un objeto a otro, y hasta el ademán de mesarse los cabellos; unos cabellos que brillaban por su ausencia, ¡bien lo lamentaba el presumido veterano, desde hacía muchos años!

Cuando Stefanovich dió la orden de que fuera conducida al tribunal la prisionera Mariana Best, temblóle la voz más de lo que él hubiese deseado. Cinco minutos más tarde, se hallaba la procesada ante sus jueces. Stefanovich no se atrevía a mirarla frente a frente. Pablo, sintiéndose desfallecer, tuvo que apoyarse en uno de los muros, quedando así, por fortuna, medio oculto en la sombra. Al ver entrar a Mariana en la estancia, experimentó el impulso, casi irresistible, de hablarle, de correr a su lado. Pero la prudencia lo inmovilizó, ligándole la voluntad con sus lazos de hielo. En aquel momento crítico de su vida había ya decidido Pablo Zassulic cuál debía ser la misión que le tocaba desempeñar. La frígida brisa del mar había tonificado el cuerpo y el espíritu del capitán. Este se decía, mientras la prisionera avanzaba hacia sus jueces: "Yo sólo la amo; a mí sólo toca el salvarla."

El arresto de Mariana se efectuó al amanecer con objeto de que no transcendiese el suceso al público. Tan grande había sido la prisa de Bonzo en conducir la detenida al Fuerte Alejandro, que ni aun se permitió a la institutriz anudar sus sueltos cabellos ni echar sobre sus hombros un abrigo que la defendiese de la helada. No obstante, y con esa coquetería innata de la mujer, coquetería de que no se despoja ni aun en los momentos más tristes y angustiosos, Mariana debía haber aprovechado las cortas horas que llevaba de arresto, contando sin duda con la tolerancia de los carceleros, en practicar aquellas artes de tocador que cooperan al triunfo de una mujer. A Pablo le pareció entonces más bella que nunca.

Entró la procesada en la lóbrega estancia, llevando en los rojos labios desdeñosa sonrisa, erguida la frente y señorial la apostura. El cuello y las bocamangas de pieles negras del vestido hacían resaltar la exquisita blancura de la epidermis. No bien llegó la prisionera ante la mesa, cambió la actitud, adoptando un gesto de burlona sorpresa.

Hubo un silencio de varios segundos; el silencio que precede a todos los actos solemnes de la vida.



—Lo sabe usted, como quienes van a juzgarla.

—Señorita — dijo por fin Stefanovich, con voz sorda y no muy segura:—No creo necesario decirle cuál es el motivo que la ha traído ante nosotros. Lo sabe usted, como quienes van a juzgarla.

—Ignoro cual es ese motivo — contestó Mariana.

En la frente de Stefanovich se acentuaron las arrugas de un modo visible. Sin embargo, la voz no denunció el indudable enojo que debía haber causado aquella primera y cínica negativa de la procesada.

—No discutiremos ese punto, señorita; vamos a lo importante. Si vengo a interrogarla aquí es confiando en que usted habrá de contribuir por su parte a aligerar el castigo que merecen sus actos. Durante algún tiempo ha estado usted practicando en Cronstadt el espionaje por cuenta del gobierno inglés. Hasta ahora, y prevaliéndose de la generosa hospitalidad que aquí le hemos dispensado, lleva usted vendido el plano de la batería número 3, y tenía en preparación nuevas traiciones, por fortuna, y gracias a nuestra vigilancia, definitivamente fracasadas.

Ciertamente, no ha correspondido usted a nuestra hospitalidad. Vino usted aquí como extranjera, y lejos de considerarla así, llegamos a mirarla y quererla como a una compatriota. Confiábamos en usted cual hubiéramos confiado en una hija. Es posible que usted desconozca el odioso carácter de su delito, y que quiera ahora, con un sincero arrepentimiento, atenuar la culpa. Si ello es así, le ofrezco la oportunidad de demostrarlo, diciéndome cómo ha realizado el espionaje y qué recompensa esperaba de Inglaterra. Sólo la verdad puede salvarla. Espero de su buen sentido, que no nos oculte nada respecto a ese punto.

Al llegar aquí, Stefanovich hizo una parada, y se quedó mirando con fijeza a la joven. Esta había dejado de sonreir, desde que el general le arrojara a la faz, como un insulto, la acusación de ingratitud hacia los favores recibidos.

—Digo, ante todo—murmuró, inclinando la cabeza modestamente—que al hacer lo que hice, no creía realizar ningún acto indigno de la hospitalidad que aquí se me ha dispensado. Un amigo mío de Londres me pidió el plano de la batería número 3, y yo se lo envié pensando que a ustedes no les importaría gran cosa. Un plano es detalle demasiado pequeño, y Rusia es fuerte, muy fuerte, para preocuparse de esas negligencias... No me juzguéis delincuente; juzgadme ligera, ignorante, osada, y ved una simple falta en lo que a vuestros ojos parece constituir enorme delito.

—Señorita—interrumpió Stefanovich:—es inútil que adopte usted ese sistema de defensa. Su culpabilidad no nos ofrece la menor duda. Hace seis meses fué usted informada por sus buenos amigos de Londres de que el gobierno británico estaba dispuesto a pagar bien las confidencias acerca de nuestras nuevas fortificaciones. Esos amigos le enviaron a usted al mismo tiempo la memoria escrita por otro espía inglés respecto a las defensas secretas de Vladivostock. Esa obra debía servir a usted de guía. En ella podía aprender cómo se mide un fuerte paso a paso, cómo se puede obtener la síntesis de un plano en pocos minutos, y otra porción de cosas igualmente instructivas y útiles para el oficio. Ya en posesión de tan buen consejero, no restaba a usted que hacer sino lo que ha hecho: engañarnos fingiendo ingenuidad e ignorancia; espiarnos hasta en el sagrado del hogar; demostrarnos amistad y afecto para poder apoderarse más impunemente de nuestros secretos y venderlos a Inglaterra; secretos conservados principalmente en mi despacho, donde osó usted penetrar no hace muchas horas.

(Continuará).



REUTER EN FRANCIA

Francia no olvidará jamás su tradición, rindiendo culto y homenaje a todo aquello que entrañe un principio de civilización, de arte, de bienestar y de belleza.

El genio del Jabón Reuter ha sido recibido por la egregia matrona como a un hijo predilecto de su propio hogar, y en medio de sus dolores y tribulaciones, no ha olvidado que es madre, no solamente de una raza heroica, sino también de un pueblo gentil y tradicionalmente cultor de la hermosura estética, y que sus mujeres han imperado siempre sobre el concenso universal por su gracia y sus elegantes refinamientos.

El Jabón Reuter, pues, en el bello país que ha brindado siempre a la civilización del universo los inimitables modelos de sus costumbres, el espíritu ático y fino de sus artísticas inspiraciones, tiene ya carta de ciudadanía.

Las mujeres francesas borran la huella amarga de sus lágrimas y restauran heroicamente los desgastes de su tez, originados por la angustia de los dolorosos momentos, usando profusamente el incomparable Jabón Reuter, ofrecido tal vez como un bálsamo fraternal por el genio de su hermana americana, en donde aun reside el espíritu del gran Lafayette.

El Jabón Reuter ya es francés.

Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20 — En el interior, $ 0.25.